**EL VILLANO EN SU RINCÓN**

**Lope de Vega Carpio**

**Texto basado en la edición príncipe de EL VILLANO EN SU RINCÓN en la PARTE SÉPTIMA DE LAS COMEDIAS DE LOPE DE VEGA (Madrid, 1617). Fue preparado por Vern G. Williamsen en 1996, con el apoyo de la edición de Alonso Zamora Vicente (Madrid: Espasa-Calpe, 1963). (Numeración de los versos, DJ Hildner, 2020)**

**Personas que hablan en ella:**

* **LISARDA, labradora**
* **BELISA**
* **COSTANZA**
* **OTÓN, caballero**
* **FINARDO**
* **MARÍN, lacayo**
* **El REY de Francia**
* **La INFANTA, su hermana**
* **El ALMIRANTE**
* **JUAN Labrador**
* **FELICIANO, labrador**
* **FILETO, labrador**
* **BRUNO, labrador**
* **SALVANO, labrador**
* **TIRSO, labrador**
* **Un ALCALDE**
* **MÚSICOS**
* **VILLANOS**
* **CRIADOS**
* **ENMASCARADOS**
* **ACOMPAÑAMIENTO**

**ACTO PRIMERO**

***LISARDA y BELISA, en hábito de damas.***

***Detrás, OTÓN, FINARDO y MARÍN***

BELISA: ¿De esto gustas?

LISARDA: De esto gusto. **[redondillas]**

BELISA: ¡Qué notable inclinación!

OTÓN: Casadas pienso que son.

FINARDO: No te resulte disgusto;

que en el hábito parecen 5

gente noble y principal.

OTÓN: Talle y habla es celestial.

Juntos matan y enloquecen.

Mas si el ánimo faltara,

¿qué ocasión no se perdiera? 10

LISARDA: Si bien no me pareciera,

ninguna joya tomara;

que lo mayor para mí

es el buen talle del hombre.

BELISA: Por mi fe, que es gentilhombre. 15

FINARDO: ¿Volverás a hablarla?

OTÓN: Sí.

LISARDA: ¡Con qué estilo tan galán

tantas joyas me compró!

BELISA: Habla bajo, porque yo

pienso, Lisarda, que van 20

siguiendo nuestras pisadas.

LISARDA: Eso me ha dado temor.

BELISA: Vuelve muy aprisa Amor

por las prendas empeñadas.

LISARDA: Todo lo que éste me ha dado, 25

de opinión ha de perder,

si agora viene a saber

la calidad de mi estado;

mas podrélo remediar

con darle una prenda yo 30

que valga más.

BELISA: Eso no.

OTÓN: Quiero, Finardo, llegar.

***A LISARDA***

A mucha descortesía,

hermosa dama, tendréis,

y apostaré que estaréis 35

descontenta de la mía

porque sirviéndoos vengo

y que una vez vuelvo a hablaros.

LISARDA: Yo me holgara de obligaros

por el peligro que tengo, 40

señor, a que me dejéis,

cierto de que en el lugar

donde hoy me visteis llegar,

muchas veces me veréis;

y para satisfacción 45

de que no os digo mentira

--porque no sabe quien mira

las más veces la intención--

esta sortija tomad.

OTÓN: Por prenda vuestra la aceto, 50

y no seguiros prometo,

si no es con la voluntad.

No os espante el ver que siga,

pues el alma me lleváis,

ni el ver, pues ya me dejáis 55

que esto tan aprisa os diga;

que sabe el cielo que es fuerza,

y que no he podido más.

LISARDA: El noble que ama jamás

hizo a lo que quiso fuerza. 60

Esto espero yo de vos,

pues vuestra nobleza es llana;

que aquí me veréis mañana.

Y quedaos con Dios.

OTÓN: Adiós.

LISARDA: Yo os juro que, si os agrado, 65

que de vos lo voy también,

y que procediendo bien,

os doy amor por cuidado.

OTÓN: Yo no pasaré de aquí,

satisfecho que os veré. 70

LISARDA: Pues yo de aquí pasaré

si vos me obligáis ansí.

OTÓN: Digo que vais en buena hora.

LISARDA: Satisfecha voy de vos.

OTÓN: Id con Dios.

LISARDA: Quedad con Dios. 75

***Vanse ellas***

FINARDO: ¿Qué tenemos?

OTÓN: Que es señora

de gran calidad, sin duda.

FINARDO: Lindamente os ha engañado.

OTÓN: Yo me doy por bien pagado,

[con] que eternamente acuda 80

donde dice que vendrá.

FINARDO: ¿Qué te parece, Marín,

de éste, tu señor?

MARÍN: Que en fin

tras sus antojos se va.

¿Qué bestia le hubiera dado 85

tantas joyas a mujer

sin coche, silla, o traer

sólo un escudero al lado?

OTÓN: No la pensaba seguir...

La palabra me tomó... 90

pero perdonad, que yo

os tengo de ver mentir,

y me habéis de confesar

que soy más cuerdo, aunque poco.

Parte, por gusto de un loco, 95

Marín, hasta verla entrar

en la casa donde vive.

¿Qué miras? Véla siguiendo.

MARÍN: Voy tras ella, porque entiendo

que ya Finardo apercibe 100

la vaya que te ha de dar.

OTÓN: No hará, por vida de Otón;

que yo sé que es ocasión

para podella envidiar.

***Vase MARÍN***

FINARDO: Fingís estar engañado 105

porque no os tenga por necio.

OTÓN: Para mí no tiene precio,

Finardo, un término honrado.

FINARDO: ¡Término honrado es tomar

más de trescientos escudos 110

de joyas de oro!

OTÓN: A los mudos

haréis, porfïando, hablar.

No os lo pensaba decir.

¿Conocéis piedras?

FINARDO: Muy bien.

OTÓN: ¿Puede ser que a un hombre den 115

la que puede competir

con una estrella del cielo,

mujeres de poco honor?

FINARDO: Ésta tiene gran valor.

OTÓN: Que son señoras recelo. 120

FINARDO: Piedra es ésta que me admira.

OTÓN: Es un gentil diamante.

FINARDO: Pero la luz no os espante,

porque mil veces se mira

tan bien labrado un cristal 125

que aun engaña a quien lo entiende.

OTÓN: Ya vuestro temor me ofende.

Todo lo juzgáis a mal.

FINARDO: Hay seis o siete maneras

de mujeres pescadoras, 130

que andan, Otón, a estas horas

por estas verdes riberas.

Una sale con rigor

que no se ha de destapar,

porque en viéndola, no hay dar 135

una blanca de valor.

Ésta, fïada en el pico,

dos melindres y un enfado,

y algo de un ojo rasgado

que encubre nariz y hocico, 140

pesca de sólo su anzuelo

camarones, pececillos,

guantes, tocas y abanillos

del boquirrubio mozuelo.

Otra sale con su manto 145

como barba hasta la cinta;

que por lo casto se pinta

de lo que aborrece tanto.

Pesca un barbo boquiabierto,

de estos que andan a casarse, 150

que piensan que han de toparse

con un tesoro encubierto;

lleva arracadas y cruces.

Otra sale a lo bizarro,

tercia el manto con desgarro, 155

y anda el rostro entre dos luces.

Ésta viene más fïada

en la cara bien compuesta,

descubierta a la respuesta,

y, cuando pide, tapada, 160

pesca un delfín a caballo,

que se apea a no lo ser;

cuerdo digo al mercader

que sabe bien castigallo,

y quédalo por la pena. 165

Otra veréis cuyo fin

es dar un nuevo chapín,

que aquella mañana estrena.

Acuden a la virilla,

de plata resplandeciente, 170

mil peces de toda gente;

y ella salta, danza y brilla.

Pesca medias y otras cosas.

Dice que vive, a diez hombres,

en calles de treinta nombres. 175

Otras hay más cautelosas,

de estas de coche prestado.

Pescan un señor seguro,

llevan diamante, oro puro,

que se cobra ejecutado. 180

Hay a la noche bujías,

pastilla, esclavilla y salva;

y vase a acostar al alba,

después de seis gracias frías

y un poquito de almohada. 185

Otras hay que andan al vuelo.

No p[o]nen cebo al anzuelo

ni van reparando en nada

porque son red barredera

de los altos y los bajos. 190

Éstas pescan renacuajos,

mariscando la ribera,

porque llevan avellanas,

duraznos, melocotones,

huevos, sardinas, melones, 195

besugos, peras, manzanas,

y zarandajas ansí.

De éstas ya habréis escogido

lo que vuestra dama ha sido;

que yo lo sé para mí. 200

OTÓN: Paréceme discreción

de apretante cortesano.

¡Qué enfadoso estáis!

FINARDO: Es llano,

diciéndoos verdad, Otón.

***Sale MARÍN***

MARÍN: ¡Ea, albricias!

OTÓN: ¿Cómo ansí? 205

MARÍN: ¡Linda cosa!

OTÓN: ¿De qué modo?

MARÍN: ¡Oh, bien empleado todo

cuanto se lleva de aquí!

OTÓN: ¿Es acaso gran señora?

MARÍN: No; pero muy gran bellaca, 210

pues con invenciones saca.

Y se va rïendo agora.

FINARDO: "Rïendo se va un arroyo,

sus guijas parecen dientes."

OTÓN: ¿Hacéis burla?

FINARDO: No le cuentes 215

si era fregona de poyo,

o damisela de aquellas

de guadamecí en invierno,

sino ríñele lo tierno

con que se muere por ellas, 220

y el crédito que les da

a sus vidrios engastados.

MARÍN: Pienso dejaros helados

si os lo cuento.

OTÓN: Acaba ya.

MARÍN: Seguí este diablo o mujer 225

casi hasta el fin de París;

que pensé que a San Dionís

iba, por dicha, a comer.

Llegó la tal a un mesón,

entró en él, y a un aposento 230

se fue derecha al momento.

Forjo una linda invención

y entro al descuido a saber

de cierto español correo.

Miro al aposento, y veo 235

desnudarse la mujer,

y vestirse poco a poco

de labradora, y después

salir con ella otras tres.

FINARDO: ¡Para engañar a otro loco! 240

MARÍN: No, por Dios; mas un villano

un carro sacó al instante,

y ella, poniendo delante

del rostro con blanca mano,

un velo sutil, subió, 245

y, en una alfombra sentada,

la primavera esmaltada

por abril me pareció.

Bien puede ser que, si vieras

en el traje la mujer, 250

que tuvieras más que hacer

porque hasta el lugar te fueras.

Iba un villanillo a pie,

y preguntéle quién era,

y dijo de esta manera-- 255

"¿Qu[e] lo pregunta? Él, ¿no ve

que es hija de mi señor,

Juan Labrador?" "Es gallarda,

dije--¿Dónde vive? Aguarda".

Y respondióme, "En Belflor, 260

ese lugar del camino

del bosque en que caza el rey".

FINARDO: Villana es a toda ley,

que en traje de dama vino

a burlar en la ciudad 265

un moscatel como vos.

OTÓN: ¿Juan Labrador?

MARÍN: Sí, por Dios.

OTÓN: ¡Qué extraña temeridad!

Pues, ¿cómo una labradora

este diamante me dio? 270

FINARDO: Porque si es vidrio, os burló.

OTÓN: Eso sabremos agora.

Camina a la platería.

MARÍN: Sea dama o labradora,

no es tan hermosa la aurora 275

cuando abre la puerta al día.

FINARDO: ¿Que es tan hermosa, Marín?

MARÍN: No hay cosa que más lo sea.

Haz cuenta que en una aldea

se ha humanado un serafín. 280

***Vanse. Salen JUAN Labrador, FILETO, BRUNO Y***

***SALVANO***

JUAN: Creo que os he de reñir

con las hoces en las manos.

Salid acá, cortesanos.

FILETO: ¿Ya escopienzas a reñir?

Pero donaire has tenido, 285

pues cortesanos nos llamas,

pensando que nos infamas

con ese honrado apellido.

JUAN: Fileto, el nombre "villano,"

del que en la "villa" vivía 290

se dijo, cual se diría

de la "corte" el "cortesano."

El cortesano recibe

por afrenta aqueste nombre,

siendo villano aquel hombre 295

bueno que en la villa vive.

Y pues nos llama "villanos"

el cortesano a nosotros,

también os llamo a vosotros

por afrenta "cortesanos." 300

FILETO: Señor ha dicho muy bien.

JUAN: ¡Ea!, pues alto al trabajo,

y pues yo mi cuello abajo,

bájenle todos también.

¿Cuántos salieron a arar? 305

SILVANO: Veinte mozos, diez con bueyes

y diez con mulas.

JUAN: ¿Qué reyes

no me pueden envidiar?

Ve tú, Salvano, a la viña

de la ermita con tu carro. 310

SALVANO: Como ha llovido y es barro

lo más de aquella campiña,

otra mula llevaré.

JUAN: Lleva cuatro. Dios loado,

que tantos pares me ha dado, 315

pues aun contarlos no sé.

***Vase SALVANO***

Ea, tú, Bruno, a la cuesta

donde vendimia Costanza.

BRUNO: Yo voy.

***Vase***

JUAN: Tú, Fileto, alcanza

la más blanca y limpia cesta, 320

y de unas uvas doradas

que se vengan a los ojos

y estén sus racimos rojos

por las mañanas heladas,

descubriendo como el sol 325

el puro color del oro,

la llena y lleva a Peloro,

nuestro vecino y doctor.

FILETO: Manda a Gila que me dé

un paño de manos bueno, 330

labrado o de randas lleno,

y en somo le posaré.

JUAN: ¿No eres más necio? ¿No sabes

que a peligro el paño está

de que se te quede allá? 335

FILETO: Entre personas muy graves

platos y paños se vuelven.

JUAN: . . . . . . . . . . . . .

. . . . . . . . . . . . .

. . . . . . . . . . . .[ --elven,] 340

los pámpanos, de manera

unos en otros asidos,

con clavellinas tejidos

que vayan cayendo afuera;

que juntas hojas y flores 345

parece, si están lozanos,

sus hojas paños de manos,

y los claveles labores.

FILETO: Voy, y la pondré de suerte

que al rey se pueda llevar. 350

JUAN: Aquí te quiero aguardar.

FILETO: Al momento vuelvo a verte.

***Vase***

JUAN: ¡Gracias, inmenso cielo, **[canción petrarquista]**

a tu bondad divina!

No tanto por los bienes que me has dado, 355

pues todo aqueste suelo

y esta sierra vecina

cubren mis trigos, viñas y ganado;

ni por haber colmado

de casi blanco aceite 360

de estas olivas bajas,

a treinta y más tinajas,

donde nadan los quesos por deleite,

sin otras, de henchir faltas,

de olivas más ancianas y más altas; 365

no porque mis colmenas,

de nidos pequeñuelos,

de tantas avecillas adornadas,

de blanca miel rellenas,

que al reírse los cielos 370

convierten de estas flores matizadas;

ni porque estén cargadas

de montes de oro en trigo

las eras que a las trojes

sin tempestad recoges, 375

de quien Tú, que los das, eres testigo,

y yo, tu mayordomo,

que mientras más adquiero, menos como;

no porque los lagares,

con las azules uvas 380

rebosen por los bordes a la tierra,

ni porque tantos pares

de bien labradas cubas

puedan bastar a lo que octubre encierra;

no porque aquella sierra 385

cubra el ganado mío,

que allá parecen peñas,

ni porque con mis señas,

bebiendo de manera agota el río,

que en el tiempo que bebe, 390

a pie enjuto el pastor pasar se atreve;

las gracias más colmadas

te doy porque me has dado

contento en el estado que me has puesto.

. . . . . . . . . [ --adas] 395

. . . . . . . . . [ --ado]

. . . . . . . . . [ --esto].

Parezco un hombre opuesto

al cortesano, triste

por honras y ambiciones, 400

que de tantas pasiones

el corazón y el pensamiento viste,

porque yo sin cuidado

de honor con mi[s] iguales vivo honrado.

Nací en aquesta aldea, 405

dos leguas de la corte,

y no he visto la corte en sesenta años,

ni plega a Dios la vea,

aunque el vivir me importe

por casos de fortuna tan extraños. 410

Estos mismos castaños,

que nacieron conmigo,

no he pasado en mi vida;

porque si la comida

y la casa, del hombre dulce abrigo, 415

adonde nace tiene,

¿qué busca, adónde va, ni adónde viene?

Ríome del soldado,

que como si tuviese

mil piernas y mil brazos, va a perdellos; 420

y el otro, desdichado,

que como si no hubiese

bastante tierra, asiendo los cabellos

a la Fortuna, y de ellos

colgado el pensamiento, 425

las libres mares ara,

y aun en el mar no para,

que presume también beber el viento.

¡Ay, Dios, qué gran locura

buscar el hombre incierta sepultura! 430

***Sale FELICIANO***

FELICIANO: Ansí Dios te dé placer, **[décimas]**

padre mío y mi señor,

que me hagas un favor.

JUAN: Muchos te quisiera hacer.

FELICIANO: Pues ven, por tu vida, a ver 435

al rey, que muy cerca pasa

del umbral de nuestra casa,

que va a cazar a su monte.

Tu capa y sombrero ponte,

que el sol en vendimia abrasa. 440

Ven a ver las damas bellas

que acompañan a su hermana,

que sale como Dïana

entre planetas y estrellas.

Con ella compiten ellas, 445

y ella con el sol divino.

Ven, porque todo el camino

se cubre de más señores

que tienen los campos flores

y fruta aquel verde pino. 450

Ven a ver cuán envidioso

está el sol de los caballos,

porque quisiera roballos

para su carro famoso.

Verás tanto paje hermoso 455

que el pecho tierno atraviesa

con banda blanca francesa,

opuesta al rojo español,

ir como rayos del sol

por esa arboleda espesa. 460

¡Ea, padre, que esta vez

no has de ser tan aldeano!

Da, por tu vida, de mano

a tanta selvatiquez.

Alegra ya tu vejez, 465

hinca la rodilla en tierra

al rey, que con tanta guerra

te mantiene en paz.

JUAN: ¡No más,

que pesadumbre me das!

La boca, ignorante, cierra. 470

¿Qué es ver al rey? ¿Estás loco?

¿De qué le importa al villano

ver al señor soberano,

que todo lo tiene en poco?

Los últimos pasos toco 475

de mi vida, y no le vi

desde el día en que nací;

pues, ¿tengo de verle ya,

cuando acabándose está?

Más quiero morirme ansí. 480

Yo he sido rey, Feliciano,

en mi pequeño rincón;

reyes los que viven son

del trabajo de su mano;

rey es quien con pecho sano 485

descansa sin ver al rey,

obedeciendo su ley

como al que es Dios en la tierra,

pues que del poder que encierra

sé que es su mismo virrey. 490

Yo adoro al rey; mas si yo

nací en un monte, ¿a qué efecto

veré al rey, hombre perfecto,

que Dios singular crïó?

El cura nos predicó 495

que dos ángeles tenía

que le guardan noche y día,

y que ésta fue su opinión

sin la mucha guarnición

de su armada infantería. 500

Yo propuse, Feliciano,

de no ver al rey jamás,

pues de la tierra en que estás

yo tengo el cetro en la mano.

Si el rey, al pobre villano 505

que ves, prestado pidiese

cien mil escudos, y hubiese

grande que así los prestase

--¿qué es prestase?, presentase--

que en un cordel me pusiese. 510

Daré al rey toda mi hacienda,

hasta la oveja y el buey;

mas yo no he de ver al rey

mientras de esto no se ofenda.

¿Hame de dar encomienda 515

ni plaza de consejero?

Servirle y no verle quiero,

porque al sol no le miramos

y con él nos alumbramos;

pues tal al rey considero. 520

No se deja el sol mirar, [estrofa irregular]

que es su rostro un fuego eterno;

rey del campo que gobierno

me soléis todos llamar;

el ave que hago matar 525

sábele allá de otro modo,

ni el vino oloroso es todo

porque le falta haber sido

él mismo quien le ha cogido

para que le sepa más; 530

que en las viñas donde estás

lo que he sembrado he bebido.

Los coches pienso que son

éstos que vienen sonando.

Ya me escondo, imaginando 535

su trápala y confusión.

¡Ay, mi divino rincón,

donde soy rey de mis pajas!

¡Dura ambición! ¿Qué trabajas

haciendo al aire edificios, 540

pues los más altos oficios

no llevan más de mortajas?

***Vase***

FELICIANO: ¿Qué bárbaro produjeron

las montañas del Caucaso?

¿Qué abárimo, qué circaso 545

sus ocultos montes vieron?

¿A qué león leche dieron

las albanesas leonas,

ni en todas las cinco zonas

vio el sol por fuegos o hielos, 550

corriendo sus paralelos,

sus círculos y coronas,

con semejante rigor?

¿Hay tan grande villanía?

¿De ver al rey se desvía 555

y al que es supremo señor?

***Salen LISARDA y BELISA, de labradoras***

LISARDA: ¡De qué famosa labor

iba bordada la saya!

BELISA: No presumo yo que haya

en el sur perlas más bellas. 560

LISARDA: Allá envían a cogellas

a la más remota playa.

BELISA: Hermosa la infanta iba.

LISARDA: Cuando no fuera quien es,

su hermosura era interés 565

que en más alto reino estriba.

BELISA: Pensé que era, así yo viva,

uno de aquellos señores

el que allá te dijo amores

cuando fuiste disfrazada. 570

LISARDA: Pues no estuviste engañada;

yo le estuve en sus favores.

BELISA: Mira que está aquí tu hermano.

LISARDA: Feliciano...

FELICIANO: Mi Lisarda...

LISARDA: ¿Viste la corte gallarda? 575

FELICIANO: Vi nuestro rey soberano.

LISARDA: ¿Y no viste, Feliciano,

tantas damas, tal belleza?

FELICIANO: Admiróme su grandeza,

de suerte que a toda furia 580

vine a llamar quien injuria

la misma naturaleza.

Rogué a mi padre que fuese

a ver al rey.

LISARDA: ¡Necedad!

¿Tan extraña novedad 585

querías que por ti hiciese?

Antes que Juan se moviese

de su umbral a ver al rey,

después de guardar su ley,

él no ver al rey juró 590

porque, desde que nació

rompería el aire un buey.

FELICIANO: ¿Es posible que nacimos **[redondillas]**

de este monstruo?

LISARDA: No sé.

FELICIANO: Si es nuestro padre, ¿por qué 595

tan diferentes salimos?

Yo muero por ver la corte

y andar en honrado traje;

cánsame este villanaje,

aunque a darle gusto importe. 600

Cuando me puedo escapar,

voy a París con vestido

tan cortesano y pulido

que el rey me puede mirar.

Escucho a sus caballeros, 605

su grandeza me alborota;

al juego de la pelota

voy a apostar mis dineros,

ya que no puedo jugar

--a lo menos no me atrevo-- 610

porque sé bien que si pruebo,

conmigo se ha de enojar.

Si en las justas y torneos

puedo disfrazado entrar,

allá procuro llegar, 615

y si no, con los deseos.

No sé cómo me engendró.

LISARDA: Pues, ¿qué te diré de mí?

Jamás a la corte fui

que allá pareciese yo. 620

Mi ropa, basquiña y manto,

guante y dorado chapín,

puede mirallo el delfín.

FELICIANO: De su rudeza me espanto.

Yo voy a la iglesia, hermana, 625

porque oí decir que oiría

misa el rey en ella.

LISARDA: Haría

nuestra aldea cortesana.

Y aun allí podría ser

que nuestro padre le viese, 630

aunque verle no quisiese,

pues nunca le quiere ver.

FELICIANO: No hayas miedo, porque está,

desde que el rey ha sentido,

o encerrado o escondido. 635

LISARDA: Pues, ¿a misa no saldrá?

FELICIANO: Perderála, por no ver

la corte, el rey, ni las damas.

LISARDA: ¿Y bárbaro no le llamas?

FELICIANO: Ni aun hombre mereció ser. 640

Voyme, porque para mí

nunca amanece tal día.

***Vase***

LISARDA: ¿Qué dirás, Belisa mía,

de lo que ha pasado aquí?

BELISA: Digo que, como la gente 645

del lugar toda entrará

a ver al rey, si allá está,

puedes muy honestamente

verle y ver si está con él

el que las joyas te dio. 650

LISARDA: Digo que le he visto yo,

Belisa, y muy cerca de él.

BELISA: ¡Cosa que fuese señor

de importancia!

LISARDA: No quisiera

que tan grande señor fuera 655

como imposible mi amor.

Pero vamos a saber

lo que hizo la Fortuna;

que quien nació sin ninguna,

¿de qué la puede temer? 660

Mas tenga este desengaño

mi padre, Juan Labrador;

que no lo ha de ser mi amor

sin hacer a mi honor daño.

Yo no nací, mi Belisa, 665

para labrador por dueño;

para mí su estilo es sueño,

y su condición es risa.

Yo me tengo de casar,

por mi gusto y por mi mano, 670

con un hombre cortesano,

y no en mi propio lugar.

BELISA: ¿No me llevarás contigo?

LISARDA: Conmigo te llevaré.

Para corte me crïé; 675

su estilo y leyes bendigo.

BELISA: Vamos, y deja el aldea.

LISARDA: ¡Ay, si hablase aquel señor!

BELISA: No es imposible tu amor,

como título no sea. 680

LISARDA: Puédele mi padre dar

de dote cien mil ducados.

BELISA: Ducados hacen ducados;

con duque te has de casar.

***Vanse***.

***El REY de Francia, la INFANTA, FINARDO, OTÓN,***

***MARÍN, acompañamiento***

REY: ¿Habéislo preguntado?

OTÓN: Ya se viste; **[endec. sueltos]** 685

[que] no fue poca dicha, porque es tarde.

INFANTA: La iglesia me contenta, aunque es antigua,

y los altares tienen, para aldea,

mejores ornamentos que la corte.

OTÓN: Pienso que en ella vive un hombre rico, 690

que debe de tener este cuidado.

REY: ¿Qué piedra es esta escrita, que sostiene

este pilar?

INFANTA: Será alguna memoria.

¿Eso a leer se pone vuestra alteza?

***Salen FILETO, BRUNO, y SALVANO***

FILETO: Pisa quedito, Bruno, no te sientan. 695

BRUNO: Pues, ¿fuera yo más quedo sobre huevos?

SALVANO: ¿Éste es el rey?

FILETO: Aquel mancebo rojo.

SALVANO: Yo he visto en un jardín pintado al César,

a Tito, a Vespasiano y a Trajano;

pero estaban rapados como frailes. 700

BRUNO: Ésos eran coléricos, que apenas

sufrían sus bigotes, y de enfado

se dejaban rapar barba y cabeza.

INFANTA: ¿De qué está rïendo vuestra alteza?

REY: ¿No quieres que me ría, si he leído 705

la cosa más notable en esta piedra

que está en el mundo escrita, ni se ha oído?

INFANTA: Pues no se espante de eso vuestra alteza;

que en los sepulcros hay notables cosas.

OTÓN: Estando yo en España y en Italia, 710

he visto algunos de memoria dignos.

REY: Plutarco hace mención, y por testigo

pone a Herodoto, del sepulcro insigne

que en la puerta mayor de Babilonia

hizo la gran Semíramis de Nino, 715

convidando a tomar de sus dineros

al rey que de ellos fuese codicioso.

Abrióle Dario, rey de Persia, y dentro

halló sola una piedra que decía,

"Si no fueras avaro y ambicioso, 720

no vieras las cenizas de los muertos."

OTÓN: De Herodes cuenta la codicia misma,

Josefo, historiador de tanto crédito.

Abrió, pensando hallar ricos tesoros,

del gran David y Salomón las urnas. 725

INFANTA: Notables fueron en antiguos tiempos

de la bárbara Egipto los pirámides.

OTÓN: En Lusitania, en una piedra había

escritas estas letras, "Gundisalvo

yace debajo aquesta losa fría; 730

boca abajo mandó que le enterrasen,

porque da tan apriesa vuelta al mundo,

que quedará muy presto boca arriba

y así quiso excusarse del trabajo."

REY: ¡Notable!

INFANTA: No se ha visto semejante. 735

REY: Éste merece letras en diamante.

INFANTA: ¿Cómo dicen, señor?

REY: De aquesta suerte,

aunque le falta el año de la muerte:

"Yace aquí Juan Labrador,

que nunca sirvió a señor, 740

ni vio la corte, ni al rey,

ni temió ni dio temor;

ni tuvo necesidad,

ni estuvo herido ni preso,

ni en muchos años de edad 745

vio en su casa mal suceso,

envidia ni enfermedad."

INFANTA: ¿No dice cuándo murió? **[quintillas]**

REY: No escribe el año ni el mes.

INFANTA: Por ventura es vivo.

REY: Yo 750

diera un notable interés

porque viviera.

INFANTA: Yo no.

REY: Yo sí, para conocer

un hombre tan peregrino.

OTÓN: Presto lo podrás saber. 755

***Salen LISARDA y BELISA***

LISARDA: A misa dicen que vino.

BELISA: Mas, ¿si acertase a saber

aquél tu desasosiego?

LISARDA: No dudes de que aquí está.

BELISA: Si lo está, verásle luego. 760

LISARDA: No lo dudo, porque habrá

la luz de su mismo fuego.

OTÓN: Aquí hay muchos labradores

de los que vienen a verte;

si es tu gusto, no lo ignores. 765

REY: De lo que le tengo advierte

a alguno de los mejores.

OTÓN: Hola, amigos, el rey hablaros quiere. **[endec. sueltos]**

¿Cuál es de todos de mejor jüicio?

BRUNO: Yo ha poco que era el más discreto; agora, 770

no sé en lo que ha topado, no soy tanto.

FILETO: Aquí Salvano sabe más que Bruno,

y yo suelo saber más que Salvano,

porque sé de las misas lo que es "quiries"

y canto por la noche el "Tanto negro;" 775

pero pienso, señor, que me turbase...

OTÓN: ¿Cómo turbar? ¿No veis cuán apacible,

cuán humano es el rey? Que los leones

son graves con los graves animales,

y humildes con los tiernos corderillos. 780

No temáis, porque el rey hablaros quiere.

FILETO: Yo voy en su grandeza confïado.

OTÓN: Aquí viene, señor, el más discreto

de aquestos labradores y villanos.

FILETO: Hablando con perdón, yo soy discreto. 785

REY: ¿Sois muy discreto vos?

FILETO: Notablemente;

he jugado a la chuca y a los bolos;

yo pinto con almagre ricos mayos

la noche de San Juan y de San Pedro,

y pongo "Juana," "Antona," y "Menga, vítor." 790

REY: ¿Quién es Juan Labrador aquí?

FILETO: Es mi amo;

que por darme a comer ansí le llamo.

REY: ¿Que vive?

FILETO: Sí, señor.

REY: Pues, ¿cómo tiene

puesta su piedra aquí de sepultura?

FILETO: Porque dice que es loco el que edifica 795

casa para la vida de cien años,

aunque muy pocos pasan de sesenta,

y no lo hace para tantos cuantos

ha de estar en la casa de la muerte.

REY: ¿Es muy sabio?

FILETO: Después de mí no hay hombre 800

que sepa tanto en toda aquesta aldea.

REY: Ansí falta en las letras mes y año.

FILETO: Pondránsele en muriendo.

REY: ¿Tiene hijos?

FILETO: Dos tiene agora, un macho y una macha

más bella que una rosa alejandrina 805

cuando rompe el botón y por su extremo

desplega algunas hojas y otras coge.

REY: ¿Es rico?

FILETO: Es espantosa su riqueza.

Tiene de su labor más de cien hombres,

ochenta bueyes y cincuenta mulas. 810

REY: ¿Qué viste?

FILETO: Paño tosco.

REY: ¿En qué come?

FILETO: En barro muy grosero.

REY: ¿Por qué causa?

FILETO: Porque es el más humilde de los hombres.

REY: ¿Tiene mucho dinero?

FILETO: Como paja.

REY: ¿Cómo trae sus hijos?

FILETO: En su traje, 815

a honor y devoción de su linaje.

REY: ¿Es avariento?

FILETO: No, porque a los pobres

reparte la más parte de su hacienda.

REY: ¿Por qué dice que al rey jamás ha visto?

FILETO: Porque él dice, y lo creo, que es honrado, 820

que es rey en su rincón, y que sus padres

no le vieron tampoco, y le sirvieron,

amaron, respetaron y temieron,

y que él le teme y ama y le respeta,

y no le quiere ver, sino serville, 825

y a su tiempo dineros emprestalle.

REY: Si le envío a llamar, ¿no querrá verme?

FILETO: Está escondido agora; que las veces

que pasas a cazar por esta aldea,

se esconde, que no hay hombre que le vea. 830

REY: ¡Que viva un hombre aquí tan poderoso!

¡Dichoso el que da leyes a su casa

y en sus umbrales tan contento pasa!

FILETO: Si quieres ver, señor, una serrana

hermosa como el sol, que es hija suya, 835

haz que se acerque la de la patena,

que se precia de ser muy cortesana.

REY: Llámala, Otón.

OTÓN: Aquí os llegad, señora.

LISARDA: ¿Qué manda su reverencia? **[redondillas]**

***Aparte a su amo***

MARÍN: Señor, ¿no es ésta la dama 840

de París?

OTÓN: El rey la llama.

Ten silencio.

MARÍN: Y tú paciencia.

REY: ¿Sois hija de este buen viejo

que llaman Juan Labrador?

LISARDA: Yo soy su hija, señor, 845

y aunque tosca, fui su espejo.

REY: Hermana, por vida mía,

que en la moza reparéis.

INFANTA: Muy buena traza tenéis.

LISARDA: Donde está tu infantería, 850

¿qué traza puedo tener?

INFANTA: ¡Infantería! ¡Oh, qué gracia!

LISARDA: ¿Cuál fuera mayor desgracia,

si igualdad pudiera haber?

¿Decir vos que yo tenía 855

traza sin ser edificio

o yo, pues es vuestro oficio,

llamaros infantería?

El llamar a un rey "alteza,"

que lo llaman a una torre, 860

aunque es lenguaje que corre,

no es propiedad ni pureza.

Si a señor es "señoría,"

y al excelente le dan

"excelencia," bien dirán 865

a una infanta "infantería."

REY: No me parece muy lerda,

y el talle es todo donaire.

LISARDA: Como nos da tanto el aire,

no es mucho que el don se pierda. 870

REY: ¿Y cómo os llamáis?

LISARDA: Lisarda,

con perdón de sus mercedes.

***Aparte a OTÓN***

FINARDO: Bien desengañarte puedes;

que la otra era gallarda

y ésta es tosca por extremo. 875

OTÓN: Pienso que finge, Finardo.

REY: El talle es, por Dios, gallardo.

INFANTA: Que os lleva los ojos temo.

Vamos, hermano, de aquí.

REY: Vamos; que Juan Labrador 880

ha de servir a señor,

y ver rey y todo en mí.

***Vanse los dos [el REY y la INFANTA] y el acompañamiento.***

***[Habla OTÓN] a LISARDA***

OTÓN: ¿Queréis oír dos palabras? **[romance -ó]**

LISARDA: Como no pasen de dos,

y otras dos daré en respuesta. 885

OTÓN: ¡Extremada condición!

Pues sea "¿Sabéis . . ." la una;

será la otra ". . . quién soy"?

LISARDA: Escuchadme las dos mías,

hidalgo, que os guarde Dios. 890

La una es la "reverencia,"

y la otra será, "no".

OTÓN: Replico que habéis mentido.

LISARDA: Replico que mentís vos.

OTÓN: Que en París os vi, respondo, 895

y que esa mano me dio

este diamante.

***Aparte [a OTÓN]***

LISARDA: Es verdad.

Pero no será razón

que os hable entre tanta gente,

porque son de la labor 900

de la hacienda de mi padre,

y perderé mi opinión.

Fuera de eso, yo soy hija,

ya lo veis, de un labrador,

y vos seréis duque o conde. 905

OTÓN: Soy mariscal, soy Otón,

de la cámara del rey,

pero nos iguala amor.

LISARDA: Un olmo tiene esta aldea,

adonde de noche, al son 910

de tamboril y guitarras,

las mozas de Miraflor

bailan por aquestos días.

Allí hablaremos los dos,

como vengáis disfrazado. 915

OTÓN: Haréisme un grande favor.

***A LISARDA***

BELISA: Mira, que te están mirando.

LISARDA: ¡Ay, Belisa!, que ya voy.

OTÓN: El corazón me lleváis.

LISARDA: Y aquí os dejo el corazón. 920

BRUNO: Luego, aquí estos palaciegos

habran las mozas de amor.

FILETO: Son diablos, con sus razones

derribaran a Sansón...

Señora, vamos de aquí, 925

porque tenemos temor;

que si viene Feliciano,

puede ser que haya cuestión.

LISARDA: Id delante; que ya vamos.

***Vanse LISARDA, BELISA, FILETO, BRUNO y***

***SALVANO***

MARÍN: Un guante caer se dejó. 930

FINARDO: ¡Qué discreta!

MARÍN: ¡Qué bellaca!

FINARDO: No en balde el rey la miró;

es mozo y ella gallarda.

No es de escardillo ni hoz

el guante de esta doncella. 935

OTÓN: No es sino caja en que Amor

guarda las flechas que tira.

MARÍN: ¡Que mala comparación!

Porque habiendo de ser nieve

los dedos que aquí guardó, 940

las flechas de Amor son fuego,

y vienen a [hac]er carbón.

OTÓN: Por lo que abrasan, me agradan...

Pero el Rey no me agradó;

que no sé qué le decía. 945

FINARDO: Yo lo entendí.

OTÓN: Pues yo no.

FINARDO: Dijo que había de hacer

que aqueste Juan Labrador

viese rey, señor sirviese.

OTÓN: Vamos, porque pienso yo 950

que ha de ser dificultoso.

FINARDO: ¿A un rey de tanto valor,

que tiemblan sus flores de oro

el scita, el turco feroz?

OTÓN: ¡Qué mal, Finardo, conoces, 955

si nunca te sucedió,

llegar de noche mojado,

o a la siesta con el sol,

o perdido por un monte,

si de lejos te llamó 960

el fuego de los pastores

o de los perros el son

después que de voces ronco

te dieron alguna voz;

y entraste en pobre cabaña 965

que tiene por guardasol

robles bañados en humo,

que pasa el viento veloz,

y haber de sacar las migas

y el cándido naterón, 970

y sin manteles en mesa,

cuchillo ni pan de flor,

sino sentado en el suelo

sobre algún pardo vellón,

rodeado de mastines, 975

que están mirando al pastor,

lo que se estima y se ensancha

el villano en su rincón!

**FIN DEL ACTO PRIMERO**

**ACTO SEGUNDO**

***Salen el REY y FINARDO***

REY: Desasosiego me cuesta. **[redondillas]**

FINARDO: Para desasosegarte 980

¿puede en el mundo ser parte

cosa a tu grandeza opuesta?

REY: Este villano lo ha sido.

FINARDO: ¿El villano o la villana?

REY: Un ángel en forma humana, 985

Finardo, me ha parecido.

Pero no creas que fuera

quien me desasosegara

cuando el cielo la pintara

con el pincel que pudiera; 990

que en negocio que el honor

pasa de las justas leyes,

aun nos valemos los reyes

de nuestro propio valor.

Su padre me dio cuidado; 995

que en verle vivir ansí,

tan olvidado de mí,

confieso que me ha picado.

¡Que con tal descanso viva

en su rincón un villano, 1000

que a su señor soberano

ver para siempre se priva!

¡Que trate con tal desprecio

la majestad sola una,

sin correrse la Fortuna 1005

de que la desprecie un necio!

¡Que tanto descanso tenga

un hombre particular,

que pase por su lugar

y que a mirarme no venga! 1010

¡Que le haya dado la suerte

un rincón tan venturoso,

y que esté en él poderoso,

desde la vida a la muerte!

¡Que le sirvan sus crïados, 1015

y que obedezcan su ley,

y que él se imagine rey

sin ver los reyes sagrados!

¡Que la púrpura real

no cause veneración 1020

a un villano en su rincón

que viste pardo sayal!

¡Que tenga el alma segura,

y el cuerpo en tanto descanso!

Pero, ¿para qué me canso? 1025

Digo que es envidia pura,

y que le tengo de ver.

FINARDO: Ansí cuentan el suceso

de Solón y del rey Creso.

REY: Muy diferente ha de ser; 1030

que el filósofo juzgó

de otra suerte al rey de Lidia;

y yo tengo a un hombre envidia

por ver que me despreció.

FINARDO: Tres calidades de bienes 1035

Aristóteles escribe

que tiene el hombre que vive;

y todas, señor, las tienes.

De Fortuna la primera

en que lo menos se funda; 1040

del cuerpo fue la segunda,

del ánimo la tercera.

Bienes de Fortuna son

de riquezas multitud,

del cuerpo son la salud 1045

y la buena complexión.

Los del ánimo, la ciencia

y la virtud. Éstos fueron

a quien todos siempre dieron

divina correspondencia. 1050

Y si hay en la tierra alguna,

por felicidad la entienden;

que estos bienes no dependen

del tiempo ni la Fortuna.

Estando todos en ti, 1055

¿cómo envidias a un villano,

tú con el cetro en la mano,

y él con el arado allí?

REY: Dame pena el verle opuesto

a mi propia majestad, 1060

viendo la felicidad

en que su dicha le ha puesto.

Deseaba vez alguna

Augusto de Escipïón

la fuerza, el ser de Catón, 1065

y de César la fortuna;

y era un grande emperador;

y en un villano, ¡aún no veo

que tenga un justo deseo

de ver al rey su señor! 1070

Mil el mundo peregrinan

por ver alguna ciudad

que tenga en sí majestad;

mares y montes caminan.

Y éste se esconde en su casa 1075

cuando paso por su puerta...

¡Pues, vive el cielo, que, abierta,

ha de saber que el rey pasa!

FINARDO: ¿Eso te da pesadumbre?

¡Un villano en su rincón! 1080

[REY:] Y, ¿no se espanta un león

de un gallo y de cualquier lumbre?

El animoso caballo

del floro, un ave tan vil,

¿no se espanta?

FINARDO: ¿Que el gentil 1085

león se espanta del gallo?

REY: Y de un carro; tanto siente

de las ruedas el rumor;

y ansí yo de un labrador,

que es un carro finalmente. 1090

FINARDO: ¿Qué tienes imaginado

para que el hombre te vea?

REY: Porque ver no me desea,

me ha de ver, mal de su grado.

Pongan en que al monte salga; 1095

que yo buscaré invención

para que su condición

contra reyes no le valga.

FINARDO: Pues, ¿tú quieres ir allá?

Venga acá Juan Labrador 1100

a ver al rey su señor;

que él es bien que venga acá.

REY: Déjale con su opinión;

que si al rey con su poder

no quiere ver, yo iré a ver 1105

al villano en su rincón.

***Vanse. Salen BELISA, COSTANZA y LISARDA***

COSTANZA: Solo está el olmo, a la fe.

BELISA: La palmatoria ganamos.

LISARDA: A muy bien tiempo llegamos.

COSTANZA: ¿Quieres tú que solo esté? 1110

LISARDA: Sí, porque hablemos un rato.

COSTANZA: ¿Mas que son cosas de amor?

Que te he visto en el humor

que te ofende algún ingrato.

LISARDA: Por vida tuya, Costanza, 1115

pues eres tan entendida

--mira que juro tu vida--

¿tuvieras tú confïanza

en palabras de algún hombre

de estos hidalgos de allá? 1120

COSTANZA: ¿De la corte?

LISARDA: Sí; que ya

tengo en el alma ese nombre.

COSTANZA: La que pudiera tener

de amigo reconciliado,

de jüez apasionado, 1125

y de firma de mujer;

la que tuviera, sembrando,

de un campo estéril y enjuto,

o del imposible fruto

del olmo que estás mirando; 1130

la que tuviera de un loco

o de un celoso traidor;

la que de un hombre hablador

que siempre son para poco;

la que de un hombre ignorante 1135

que presume de saber;

la que de abril sin llover;

la que del mar inconstante;

la que tuviera en la torre

que se funda sobre arena, 1140

y en quien no siente la ajena,

y de su falta se corre;

la de amigo en alto estado

si fuimos pobres los dos,

ésa me diera, por Dios, 1145

cortesano enamorado.

LISARDA: ¿Qué es, Costanza, cosicosa,

que llaman en corte enima:

un alto, que un bajo estima

sin fuerza más poderosa, 1150

y un bajo que al alto aspira?

COSTANZA: Una música formada

de dos voces.

LISARDA: Bien me agrada.

COSTANZA: Aunque alto y bajo están, mira

que, aunque son tan desiguales 1155

como la noche y el día,

aquella unión y armonía

los hace en su acento iguales;

que el alto en un punto suena

con el bajo siempre igual, 1160

porque si sonaran mal,

causaran notable pena.

LISARDA: Música me persüades

que el amor debe de ser.

COSTANZA: El Amor tiene poder 1165

de concertar voluntades.

LISARDA: No hay músico ni maestro

como Amor, de altos y bajos;

pero canta contrabajos,

en que siempre está más diestro. 1170

BELISA: Al olmo vienen zagales;

no habléis cosa de sospecha.

LISARDA: (Cerrarte, Amor, ¿qué aprovecha? **Aparte**

Por cualquier dedo te sales.

***Salen FILETO y FELICIANO***

FELICIANO: Costanza está aquí, Fileto. 1175

FILETO: Ella me dijo que había

de venir al baile.

FELICIANO: Cría

humor gracioso y discreto.

FILETO: Pienso que la quieres bien

y que no te mira mal; 1180

pero es pobre y desigual

de tus méritos también.

FELICIANO: Mal dices; que la virtud

es de más valor que el oro.

FILETO: Cual le guardan el decoro 1185

tenga el mundo la salud.

FELICIANO: Mi padre no tiene igual

en riquezas, porque ha sido

un hombre a quien ha subido

la Fortuna a gran caudal. 1190

¿No has visto un enamorado

que comienza a enriquecer

alguna pobre mujer

que estaba en humilde estado

que, dando en hacer por ella, 1195

tanto se viene a empeñar

que, no teniendo qué dar,

se viene a casar con ella?

Pues de esa manera fue

con mi padre la Fortuna, 1200

pues no sé yo cosa alguna

que no le haya dado y dé.

Pienso que por levantalle

se ha empobrecido por él,

y ha de casarse con él, 1205

porque no tiene qué dalle.

FILETO: En el olmo se han sentado;

la noche es un poco oscura,

porque no está muy segura

la luna de algún nublado. 1210

Llega, hablarás a Costanza

antes que venga la gente,

y algún villano se siente

donde el mismo sol no alcanza.

***A COSTANZA***

FELICIANO: ¿Habrá un poco de lugar 1215

para quien todo le diera

en el alma a quien quisiera

esta posesión tomar?

***A LISARDA***

COSTANZA: ¿No respondes a tu hermano?

LISARDA: ¿Para qué, si habla contigo? 1220

COSTANZA: Pues yo que se siente digo.

FELICIANO: ¿Hacia qué mano?

COSTANZA: A esta mano,

que dicen que el corazón

más a esta parte se inclina.

FELICIANO: Aquí, Costanza, adivina 1225

tú propia mi pretensión.

Haz el corazón acá;

que tengo el mío perdido

porque se hablen al oído

y no lo entiendan allá. 1230

COSTANZA: Y será bien menester;

que viene gran gente al olmo.

***Salen BRUNO, SALVANO, TIRSO, VILLANOS, y***

***MÚSICOS***

BRUNO: Habrá zagales en colmo.

SALVANO: Pues habrá en colmo el placer.

¿Traes tu vihuela ahí? 1235

TIRSO: Aquí tengo mi vihuela.

BRUNO: Suena un poco, así te duela

menos el amor que a mí.

TIRSO: ¿Hay para todos asiento?

BELISA: Antes estaréis mejor 1240

en pie, por hacer favor

a los pies y al instrumento.

BRUNO: Salga Lisarda a bailar.

LISARDA: ¿Sola? No tenéis razón.

BRUNO: Yo bailaré una canción, 1245

con que la quiero sacar.

***Salen OTÓN y MARÍN***

OTÓN: Éste, ¿no es el olmo?

MARÍN: El mismo.

OTÓN: Pues, ¿cómo hablarla podré?

MARÍN: Si no se aparta, no sé.

OTÓN: ¿Pudo haber confuso abismo 1250

ni laberinto de amor

como entre dos desiguales?

***A LISARDA***

BRUNO: Danzaré, pues que no sales.

¡Vaya de gala y de flor!

***Tocan y cantan los MÚSICOS, y baila solo***

***BRUNO***

MÚSICOS: "A caza va el caballero **[romance -í]** 1255

por los montes de París,

la rienda en la mano izquierda,

y en la derecha el neblí.

Pensando va en su señora,

que no la ha visto al partir, 1260

porque, como era casada,

estaba su esposo allí.

Como va pensando en ella,

olvidado se ha de sí.

Los perros siguen las sendas 1265

entre hayas y peñas mil.

El caballo va a su gusto,

que no le quiere regir.

Cuando vuelve el caballero,

hallóse de un monte al fin. 1270

Volvió la cabeza al valle

y vio una dama venir

en el vestido serrana,

y en el rostro serafín."

***Sale LISARDA a bailar***

"Por el montecico sola, 1275

¿cómo iré?

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?

¿Cómo iré, triste, cuitada,

de aquel ingrato dejada?

Sola, triste, enamorada, 1280

¿dónde iré?

¡Ay Dios! ¿Si me perderé?"

MÚSICOS: "¡Donde vais, serrana bella, **[romance -á]**

por este verde pinar?

Si soy hombre y voy perdido 1285

mayor peligro lleváis.

--Aquí cerca, caballero,

me ha dejado mi galán,

por ir a matar un oso,

que ese valle abajo está. 1290

--¡Oh mal haya el caballero

en el monte al lubricán

que a solas deja su dama

por matar un animal!

--Si os place, señora mía, 1295

volved conmigo al lugar,

y porque llueve, podréis

cubriros con mi gabán.

--Perdido se han en el monte

con la mucha oscuridad; 1300

al pie de una parda peña

el alba aguardando están.

La ocasión y la ventura

siempre quieren soledad."

SALVANO: Siéntense, que han danzado lindamente. 1305 **[tercetos]**

LISARDA: Bruno, entretén un poco esos zagales; **(no encadenados)**

que llego a refrescarme a aquella fuente.

***Llégase a OTÓN***

¿Sois vos mi cortesano?

OTÓN: Labradora

del alma, el mismo, y digo bien el mismo,

pues en la corte tu belleza adora. 1310

¿Qué haré por ti, donde conozcas cuánto

te estima el alma que en tus ojos vive?

LISARDA: ¡Ay, por su vida! ¿Que me quiere tanto?

OTÓN: Ni la gracia del rey, ni cuanto puede

dar el imperio sumo de la tierra 1315

a la imaginación que a todo excede,

estimo como el pie con que floreces

estos dichosos campos, nueva Flora,

que con pisallo, de oro los guarneces.

LISARDA: Si tiene ya el Amor determinado 1320

que me burléis, ilustre caballero,

¿qué puedo hacer? Siniestro fue mi hado;

mas ya que pude merecer quereros

tan sin razón, no dejaré de amaros;

pero, ¿cómo podré corresponderos? 1325

Yo no puedo serviros sin casarme;

y si vos no queréis casar conmigo,

¿a qué puedo, señor, aventurarme?

Mi padre es labrador, pero es honrado;

no hay señor en París de tanta hacienda; 1330

de mi dote es mi honor calificado.

Yo no soy en lenguaje labradora;

que finjo cuando quiero lo que hablo

y me declaro como veis ahora.

Sé escribir, sé danzar, sé cuantas cosas 1335

una noble mujer en corte aprende,

y tengo estas entrañas amorosas.

Pero quedaos con Dios; que es gran locura

persuadir imposibles a los hombres.

OTÓN: ¿Cuándo tuvo imposibles la hermosura? 1340

Teneos, no os vais; que por el alto cielo

que habéis de ser mujer...

LISARDA: Señor, dejadme.

OTÓN: ...del mariscal Otón, y cumplirélo.

LISARDA: ¿Y qué seguro de eso podéis darme?

OTÓN: Un papel de mi mano.

LISARDA: ¿Y por papeles 1345

queréis que yo me atreva a aventurarme?

OTÓN: ¿No tienen valor?

LISARDA: El que se mira

en las veletas que los aires mudan.

No hay verdad en amor, todo es mentira.

OTÓN: ¿Y si vos la notáis con penas tales, 1350

que me condene el cielo a pena eterna?

LISARDA: ¡Oh Amor, gran juntador de desiguales!

Pero porque esta gente no presuma

--que en fin como villana es maliciosa--

de nuestro amor la referida suma, 1355

tomad aquesta llave, y en la huerta

de mi casa hallaréis por las espaldas

entre cuatro cipreses una puerta;

entrad con ella, y aguardadme un poco

de unos mirtos cubierto con lo espeso. 1360

OTÓN: Sospecho que queréis volverme loco.

LISARDA: Yo bajaré después a media noche

y hablaremos los dos secretamente.

¿Con quién y en qué venisteis?

OTÓN: En un coche.

Pero dejéle lejos de esta aldea. 1365

LISARDA: Id donde digo, que nos van sintiendo.

***Apártase LISARDA***

OTÓN: Allá os espero. ¿Quién habrá que crea,

Marín, mi dicha?

MARÍN: ¿Es buen suceso todo?

OTÓN: ¡Notable!

MARÍN: Di.

OTÓN: Pasó de aqueste modo.

***Vanse OTÓN y MARÍN***

FELICIANO: Dice Salvano bueno, que casemos **[endec. sueltos]** 1370

las mozas del lugar con los mancebos.

BRUNO: Dice muy bien; que tiempo habrá de baile.

FELICIANO: Mi padre y el alcalde al olmo vienen.

COSTANZA: No es poca novedad.

FELICIANO: Antes es mucha.

***Salen JUAN Labrador y el ALCALDE***

ALCALDE: ¡Bendígaos Dios, y qué os juntáis de mozos! 1375

JUAN: ¿Habrá lugar también para los viejos?

COSTANZA: El que le tiene en tantas voluntades

bien se podrá sentar donde quisiere.

JUAN: A fe, Costanza, que no pierdas nada

en tenérmela a mí.

COSTANZA: Saben los cielos 1380

que quiero más tu vida que la mía.

***Aparte a FELICIANO***

LISARDA: Esto me huele a suegro, Feliciano.

FELICIANO: ¡Pluguiera Dios, que pasará el verano!

LISARDA: Para todo hay sazón.

FELICIANO: Por mejor tengo

a boca del invierno el casamiento. 1385

BRUNO: Comienza, pues, a casar **[romance e-o]**

las mozas y los mancebos.

FILETO: A Costanza y Feliciano

pongo en el lugar primero.

SALVANO: No lo oiga el viejo y se enoje. 1390

FILETO: ¿Fáltale más que dinero

a Costanza? Pues, ¿qué importa,

si sobra tanto a su suegro?

BRUNO: A Lisarda, ¿qué marido

osarás darle, Fileto? 1395

FILETO: Pardiez que en todo el lugar

no le topo casamiento.

Si ello se diera por gracias,

todos sabéis las que tengo

en tirar, saltar, correr, 1400

y en danzas, bailes y juegos;

y cierto que, bien mirado,

aunque su padre es mi dueño

que no se perdiera nada

en darla a un hombre discreto. 1405

BRUNO: Siempre te oigo decir

que eres discreto.

FILETO: Profeso,

en aquesta necedad,

la necedad de este tiempo.

No hay hombre ignorante, Bruno, 1410

que se confiese por necio.

Verás competir los búhos

con los halcones ligeros,

las monas con las personas,

con las águilas los cuervos, 1415

y unos pobres sacristanes

con los músicos maestros.

Mas dejando disparates

de que el mundo está tan lleno,

¿a quién damos a Lisarda? 1420

BRUNO: Dásela a algún palaciego.

FILETO: ¡Malos años! Si mi amo

oyera que tratáis de eso,

nadie quedara en su casa.

BRUNO: Pues dásela a un monasterio, 1425

y casemos a Belisa.

SALVANO: Ésa, ya veis que la quiero.

BRUNO: ¿Cómo "quiero" siendo yo

quien tantos favores tengo?

SALVANO: Pues, cuéntense los favores 1430

y pierda el que tiene menos.

FILETO: Yo quiero ser el jüez.

SALVANO: Vaya.

BRUNO: Comienzo el primero.

A mí me dio por diciembre,

estando al sol en el cerro, 1435

seis bellotas de su mano,

y me dijo, "Toma, puerco."

FILETO: Terrible es este favor.

SALVANO: A mí una noche al humero,

porque abrí mucho la boca, 1440

. . . . . . . . . . . .[ e-o]

me dio en aquestas costillas

cuatro palos con un bieldo.

FILETO: ¡Ése sí que fue favor,

que le sintieron los huesos! 1445

SALVANO: Mejor le diré yo agora.

Toda la noche de enero

estuve al hielo a su puerta,

y al amanecer, abriendo

la ventana, me echó encima, 1450

viéndome con tanto hielo,

una artesa de lejía.

FILETO: ¿Muy caliente?

SALVANO: Estaba ardiendo.

BRUNO: Todo es risa ese favor.

Yendo al soto por febrero 1455

Belisa con su borrica,

parió del pueblo tan lejos,

que topándome allí junto

me mandó alegre que luego

tomase el pollino en brazos 1460

y se le llevase al pueblo.

Dos leg[u]as y más le truje,

diciéndole mil requiebros,

como si hablara con ella,

y aun él me dio algunos besos. 1465

FILETO: Ea, que ninguno gana.

A los dos os doy por buenos.

Caso a Amarilis con Lauso,

que ella es coja y él es tuerto,

y se irá lo uno por lo otro. 1470

Caso a Tirsa con Laurencio,

por[que] ella es loca y él vano.

BRUNO: Dios les dé paz.

FILETO: Duda tengo.

Caso a Dorena y Antón.

BRUNO: Es vieja.

FILETO: Es rica, y con eso 1475

pasará Antón mocedades.

BRUNO: Ni oírla ni verla puedo.

Han inventado los diablos

acá en Francia un uso nuevo,

de andar la mujer sin toca... 1480

FILETO: No debe de haber espejos.

Las niñas pasen, son niñas;

pero unos sátiros viejos

que descubren más orejas

caídas que burro enfermo, 1485

y otras que van por las calles

mostrando tanto pescuezo,

y las cuerdas cuando hablan

parecen fuelles de herrero,

y otras con mil costurones 1490

de solimán mal cubierto,

y otras que el pescuezo muestran

como cortezas de queso,

¿por qué han de dejar las tocas?

BRUNO: Por parecer niñas.

FILETO: ¡Bueno! 1495

Como se cuentan los años

por el discurso del tiempo,

ya se han de contar en Francia

por arrugas de pescuezos.

La honestidad de la dama 1500

está en las tocas y velos.

Allí sí que juega el aire

bullicioso y lisonjero.

Yo sé que han dicho en París

que al parlamento han propuesto 1505

contra pescuezos de viejas

mil querellas los cabellos.

Ya no hay cabello con toca.

BRUNO: No te pudras, majadero.

FILETO: Sí quiero; que no soy bestia, 1510

supuesto que lo parezco.

JUAN: Por cierto, mi Costanza, que quisiera, **[octavas]**

mirando tu humildad y tu hermosura,

que este muchacho el rey del mundo fuera.

Yo admiro tu belleza y tu cordura. 1515

Ya sabes que el dinero no me altera,

no gracias al trabajo y la ventura,

sino al cielo no más, que con su mano

colma tanto el rincón de este villano.

Pláceme de tratar el casamiento 1520

y de dotarte en treinta mil ducados.

COSTANZA: Tierra soy de tus pies.

JUAN: Vuelve a tu asiento,

si no es que del asiento estáis cansados.

LISARDA: Ya es hora de cenar, y este contento

será bien que resulte en los crïados. 1525

JUAN: Vamos agora a casa.

ALCALDE: Feliciano,

besa a señor por tal merced la mano.

FELICIANO: No sé, señor, con qué palabras diga

tu gran valor y entendimiento raro.

JUAN: El de Costanza y tu humildad me obliga, 1530

mi voluntad en público declaro.

BRUNO: ¿El casamiento?

FILETO: Sí.

SALVANO: Todo se diga.

¡Cómo! Esto, ¿fue verdad?

JUAN: Nunca reparo

en pocas cosas. Digo que se haga

fiesta que a todo el pueblo satisfaga. 1535

Dos toros quiero que corráis mañana.

¡Hola, Bruno!

BRUNO: ¿Señor?

JUAN: Busca dos toros

fieros como leones.

FILETO: Fiesta es llana.

BRUNO: Yo los traeré que despedacen moros.

SALVANO: Pardiez que ha de salir mi partesana, 1540

y que no ha de quedar sangre en sus poros.

ALCALDE: Haga mañana fiestas nuestra aldea.

BELISA: Que sea para bien.

TODOS: Para bien sea.

***Vanse. Sale el REY en cuerpo***

REY: No pienso que he negociado **[décimas]**

poco en el dejar la gente 1545

cenando al son de la fuente,

que cerca divide el prado.

¡Que me haya puesto en cuidado

un grosero labrador!

Pero no se sigue error 1550

de ejecutar este gusto,

para que vea que es justo

ver rey y servir señor.

Hubiera pocas historias

si pensamientos no hubiera, 1555

con que la fama tuviera

en su tiempo estas memorias.

No todas añaden glorias

a un príncipe; que hay algunas

que, porque son importunas 1560

al gusto del poderoso,

no quiere estar envidioso

de las ajenas fortunas.

Yo veré, Juan Labrador,

despacio tu pensamiento; 1565

que de tus venturas siento

desprecios de mi valor.

***Sale FINARDO***

FINARDO: ¿A dónde mandas, señor,

tenga el caballo mañana?

REY: Cuando de oro, azul y grana 1570

se vista el cielo, Finardo,

en este bosque te aguardo,

y esto dirás a mi hermana.

FINARDO: Diré que en el monte quedas

por matar un jabalí. 1575

REY: Que tengo el puesto la di,

y tomadas las veredas;

y advierte bien que no excedas

átomo de lo tratado.

FINARDO: Todo lo llevo en cuidado. 1580

***Vase***

REY: Y yo le tengo de ver

si tiene mayor poder

que la corona el arado.

Con diferente vestido **[redondillas]**

de mi profesión real, 1585

vengo a ver este sayal,

de la majestad olvido.

***Vase. Salen FILETO y JUAN Labrador. [Habla el***

***REY] dentro***

REY: ¡Ah, de casa!

FILETO: ¿Quién vocea?

REY: ¿Vive aquí Juan Labrador?

FILETO: Por ti preguntan, señor. 1590

JUAN: ¿Quién quieres que ahora sea?

FILETO: Quien es ya está en el portal.

JUAN: No se lleve alguna cosa;

que anda mucha gente ociosa

y que vive de hacer mal. 1595

***Sale el REY***

REY: No soy de los que decís,

aunque os parezca extranjero,

porque soy un caballero

de los nobles de París.

Perdíme en esa montaña; 1600

sé que sois rico y sois noble;

até mi caballo a un roble

por la oscuridad extraña,

y a la aldea vengo a pie

donde el cura me ha informado... 1605

JUAN: El cura no os ha engañado.

Cena y posada os daré,

no como allá en vuestra casa

con platos y vanidad,

mas con mucha voluntad, 1610

al modo que acá se pasa.

¿Qué nombre tenéis?

REY: Dionís.

JUAN: ¿Qué oficio o qué dignidad?

REY: Alcaide de la ciudad

y los muros de París. 1615

JUAN: Nunca tal oficio oí.

REY: Es merced que el rey me ha hecho,

por heridas que en el pecho,

sirviéndole, recibí.

JUAN: Habéis hecho cosa dina 1620

de un hidalgo como vos.

Sentaos, mientras que a los dos

nos dan de cenar. Camina,

Fileto; a mis hijos llama.

***Vase FILETO***

Tomad esa silla, os ruego. 1625

REY: Sentaos vos; que tiempo hay luego.

JUAN: ¡Qué cortesano de fama!

Sentaos; que en mi casa estoy,

y no me habéis de mandar;

yo sí que os mando sentar 1630

que en ella esta silla os doy

y advertid que habéis de hacer,

mientras en mi casa estáis,

lo que os mandare.

REY: Mostráis

un hidalgo proceder. 1635

JUAN: Hidalgo no; que me precio

de villano en mi rincón;

pero en él será razón

que no me tengáis por necio.

REY: Si a París vais algún día, 1640

buen amigo, os doy palabra

que el alma y la puerta os abra

en amor y hacienda mía,

por veros tan liberal.

JUAN: ¿A París?

REY: Pues, ¿qué decís? 1645

¿No iréis tal vez a París

a ver la casa real?

JUAN: ¿Yo a París?

REY: ¿No puede ser?

JUAN: ¡De ningún modo, por Dios!

Si allá os he de ver a vos, 1650

en mi vida os pienso ver.

REY: Pues, ¿qué os enfada de allá?

JUAN: No haber salido de aquí

desde el día en que nací,

y que aquí mi hacienda está. 1655

Dos camas tengo, una en casa,

y otra en la iglesia; éstas son

en vida y muerte el rincón

donde una y otra se pasa.

REY: Según eso, en vuestra vida 1660

debéis de haber visto al rey.

JUAN: Nadie ha guardado su ley,

ni es de alguno obedecida

como del que estáis mirando;

pero en mi vida le vi. 1665

REY: Pues yo sé que por aquí

pasa mil veces cazando.

JUAN: Todas esas me he escondido

por no ver el más honrado

de los hombres en cuidado; 1670

que nunca le cobré olvido.

Yo tengo en este rincón

no sé qué de rey también;

mas duermo y como más bien.

REY: Pienso que tenéis razón. 1675

JUAN: Soy más rico, lo primero,

porque de tiempo lo soy;

que solo si quiero estoy,

y acompañado, si quiero.

Soy rey de mi voluntad, 1680

no me la ocupan negocios,

y ser muy rico de ocios

es suma felicidad.

REY: (¡Oh, filósofo villano! **Aparte**

Mucho más te envidio agora.) 1685

JUAN: Yo me levanto a la aurora,

si me da gusto, en verano,

y a misa a la iglesia voy

donde me la dice el cura;

y aunque no me la procura, 1690

cierta limosna le doy,

con que comen aquel día

los pobres de este lugar.

Vuélvome luego a almorzar.

REY: ¿Qué almorzáis?

JUAN: Es niñería; 1695

dos torreznillos asados,

y aún en medio algún pichón,

y tal vez viene un capón

si hay hijos ya levantados;

trato de mi granjería 1700

hasta las once; después

comemos juntos los tres.

REY: (Conozco la envidia mía.) **Aparte**

JUAN: Aquí sale algún pavillo

que se crió de migajas 1705

de la mesa, entre las pajas

de ese corral, como un grillo.

REY: A la Fortuna los pone

quien de esa manera vive.

JUAN: Tras aquesto se apercibe 1710

--el rey, señor, me perdone--

una olla, que no puede

comella con más sazón;

que en esto, nuestro rincón

a su gran palacio excede. 1715

REY: ¿Qué tiene?

JUAN: Vaca y carnero

y una gallina.

REY: ¿Y no más?

JUAN: De un pernil--porque jamás

dejan de sacar primero

esto, verdura y chorizo--, 1720

lo sazonado os alabo.

En fin, de comer acabo

de alguna caja que hizo

mi hija, y conforme al tiempo,

fruta, buen queso y olivas. 1725

No hay ceremonias altivas,

truhanes ni pasatiempo,

sin algún niño que alegra

con sus gracias naturales;

que las que hay en hombres tales 1730

son como gracias de suegra.

Éste escojo en el lugar,

y cuando grande, le doy,

conforme informado estoy,

para que vaya a estudiar 1735

o siga su inclinación

de oficial o cortesano.

REY: (No he visto mejor villano **Aparte**

para estarse en su rincón.)

JUAN: Después que cae la siesta, 1740

tomo una yegua, que al viento

vencerá por su elemento,

dos perros y una ballesta;

y, dando vuelta a mis viñas,

trigos, huertas y heredades, 1745

porque éstas son mis ciudades,

corro y mato en sus campiñas

un par de liebres, y a veces

de perdices; otras voy

a un río en que diestro estoy 1750

y traigo famosos peces.

Ceno poco, y ansí a vos

poco os daré de cenar,

con que me voy a acostar

dando mil gracias a Dios. 1755

REY: Envidia os puedo tener

con una vida tan alta;

mas sólo os hallo una falta

en el sentido del ver.

Los ojos, ¿no han de mirar? 1760

¿No se hicieron para eso?

JUAN: Que no les niego, os confieso,

cosa que les pueda dar.

REY: ¿Qué importa? ¿Cuál hermosura

puede a una corte igualarse? 1765

¿En qué mapa puede hallarse

más variedad de pintura?

Rey tienen los animales,

y obedecen al león;

las aves, porque es razón, 1770

a las águilas caudales.

Las abejas tienen rey,

y el cordero sus vasallos,

los niños rey de los gallos;

que no tener rey ni ley 1775

es de alarbes inhumanos.

JUAN: Nadie como yo le adora,

ni desde su casa ahora

besa sus pies y sus manos

con mayor veneración. 1780

REY: Sin verle, no puede ser

que se pueda echar de ver.

JUAN: Yo soy rey de mi rincón;

pero si el rey me pidiera

estos hijos y esta casa, 1785

haced cuenta que se pasa

adonde el rey estuviera.

Pruebe el rey mi voluntad,

y verá qué tiene en mí;

que bien sé yo que nací 1790

para servirle.

REY: En verdad,

si necesidad tuviese,

¿prestaréisle algún dinero?

JUAN: Cuanto tengo, aunque primero

tres mil afrentas me hiciese; 1795

que del señor soberano

es todo lo que tenemos,

porque a nuestro rey debemos

la defensa de su mano.

Él nos guarda, y tiene en paz. 1800

REY: Pues, ¿por qué dais en no ver

a quien noble os puede hacer?

JUAN: No soy de su bien capaz,

ni pienso yo que en mi vida

pue[de] haber felicidad 1805

como es esta soledad.

***Sale FILETO***

FILETO: La cena está apercibida.

JUAN: Metan la mesa, y dirás

a Lisarda y a Belisa

que echen sábanas aprisa 1810

donde sabéis, y no más;

***Vase FILETO***

que, por la bondad de Dios,

habrá bien donde durmáis.

REY: En alto descanso estáis.

JUAN: Tal le pedid para vos. 1815

***Salen FILETO y villanos, que sacan la mesa y traen***

***platos y cubiertos. MÚSICOS***

FILETO: La mesa tienes aquí.

JUAN: A ella os podéis llegar.

REY: Aquí me quiero asentar.

JUAN: No estáis bien, hidalgo, ahí;

poneos a la cabecera. 1820

REY: Eso no.

JUAN: En mi casa estoy,

obedecedme; que soy

el dueño.

REY: Más justo fuera

que yo estuviera a los pies.

JUAN: Haced lo que os he mandado; 1825

que del dueño que es honrado,

siempre el que es huésped lo es;

y por ruin que el huésped sea,

siempre el dueño le ha de dar

por honra el mejor lugar. 1830

REY: (¿Habrá quien aquesto crea?) **Aparte**

JUAN: Mientras comemos, podréis

cantarle alguna canción.

REY: (¡Buen villano y buen rincón!) **Aparte**

¿Música también tenéis? 1835

JUAN: Es rústica. Comenzad.

***Salen LISARDA, COSTANZA y FELICIANO***

REY: ¿Quién son aquestas señoras?

JUAN: No señoras, labradoras

de esta aldea las llamad.

Ésta es mi hija, y aquélla 1840

mi sobrina, y ha de ser

de ese muchacho mujer.

REY: Cualquiera en extremo es bella.

JUAN: Cenad; que no es cortesía

ni el alabar ni el mirar 1845

lo que el dueño no ha de dar.

REY: Por servirlas lo decía.

JUAN: Servid vuestra boca agora

de lo que a la mesa está;

que en vuestra casa no habrá 1850

por dicha mejor señora.

***[Habla LISARDA] aparte a FELICIANO***

LISARDA: Notablemente parece,

Feliciano, este mancebo,

al rey.

FELICIANO: Un milagro nuevo

de Naturaleza ofrece. 1855

Pero engáñase la vista

mirando con religión

al rey.

COSTANZA: Y tiene razón;

que, ¿hay luz que al mirar resista

en la presencia de un rey? 1860

REY: Beber, buen huésped, quisiera.

JUAN: Pedidlo; que yo bebiera

si sed tuviera.

LISARDA: Y es ley

que a huésped tan principal

le lleve de beber yo. 1865

BRUNO: ¿Cantaremos?

REY: ¿Por qué no?

Que éste es convite real.

MÚSICOS: "¡Cuán bienaventurado

aquél puede llamarse justamente,

que, sin tener cuidado 1870

de la malicia y lengua de la gente

a la virtud contraria,

la suya pasa en vida solitaria!

Caliéntase el enero

alrededor de sus hijuelos todos 1875

a un roble ardiendo entero,

y allí, contando de diversos modos

de la extranjera guerra,

duerme seguro y goza de su tierra."

JUAN: Alzad la mesa; que es tarde 1880

y querrá el huésped dormir.

Pero dejadme decir,

aunque un momento se aguarde,

mi oración.

REY: (¡Qué labrador!) **Aparte**

JUAN: Gracias os quiero ofrecer, 1885

pues que me dais de comer,

sin merecerlo, Señor.

REY: ¡Breve oración!

JUAN: Comprehende

más de lo que vos pensáis.

Bien es que a acostaros vais; 1890

que es tarde y el sueño ofende.

Quedad con Dios; que al aurora

yo mismo os despertaré.

***Vanse todos menos el REY, LISARDA y BELISA. Meten***

***la mesa***

REY: (Ya el filósofo se fue.) **Aparte**

Un poco aguardad, señora. 1895

LISARDA: Belisa os descalzará.

No me tengáis, por mi vida.

REY: ¿No es cortesía que pida

que me descalcéis?

LISARDA: Será.

BELISA: Yo, señor, me quedaré 1900

a descalzaros aquí.

REY: Antes si os vais, para mí

será más merced.

BELISA: Sí, haré.

***Vase***

REY: Oíd.

LISARDA: ¿Qué?

REY: La mano os pido.

LISARDA: ¿La mano?

REY: La mano quiero. 1905

LISARDA: A fe que sois, caballero,

para huésped atrevido;

pero debéis de saber

de aquesto de adivinar.

REY: Pues eso quiero mirar. 1910

LISARDA: Pues eso no habéis de ver.

REY: ¿Y si me caso con vos?

LISARDA: ¡Qué presto los cortesanos

se casan y pid[e]n manos!

¡Facilitos son, por Dios! 1915

Y es que deben de pensar,

como acá somos villanas,

que nos han de dejar llanas

con sólo nombrar casar.

Acuéstese su merced. 1920

Santíguese muy atento

contra cualquier pensamiento.

REY: Oíd, esperad, tened.

LISARDA: Suelte; que el diablo me lleve

si no le dé un mojicón. 1925

¡A villana en su rincón

de esa manera se atreve!

¡Arre allá con treinta erres!

REY: No hay quien sin rincón esté.

Oye, escucha...

***Vase LISARDA***

Ya se fue. 1930

Pues si te vas, no me cierres.

***Cierra LISARDA la puerta por dentro***

Aquesta, ¿es casa encantada? **[romance a-o]**

¿Qué es esto, Dios? ¿Dónde estamos?

¿Qué filosofía es ésa?

¿En qué laberinto he dado? 1935

¿Cómo me he metido aquí?

¡Hola, gente! ¿Con quién hablo?

Que es ésta la cama pienso.

***Sale COSTANZA***

COSTANZA: ¿Qué dais voces? ¿Mandáis algo?

REY: ¿Es esta mi cama?

COSTANZA: Sí, 1940

muy bien podéis acostaros.

REY: Pues entretenedme un poco;

que soy hombre de regalo.

COSTANZA: Entreténgale una fiera

de las que andan por el campo. 1945

REY: Escucha.

COSTANZA: ¿Qué he de escuchar?

¡Valga el diablo el cortesano!

***Vase***

REY: ¡Bueno me ponen, por Dios!

Extrañas burlas me paso.

Quiero acostarme; que temo 1950

que entren también los villanos.

Mas, ¿si me acuesto y es esta

de alguno que está en el campo,

y viene a acostarse a escuras?

***Sale BELISA***

BELISA: ¿Qué manda, señor hidalgo, 1955

que da voces a tal hora?

REY: Hállome aquí tan extraño,

que no sé adónde me acueste.

BELISA: Pues, ¿qué os falta?

REY: Algún crïado.

BELISA: Debéis de ser melindroso. 1960

Por ventura, ¿tenéis asco?

Pues allá no habrá colchones

ni tan limpios ni tan blancos.

Éch[e]se su porquería.

¡Valga el diablo el cortesano! 1965

REY: Descalzadme vos.

BELISA: ¡Qué lindo!

Duerma una noche calzado.

***Vase***

REY: Tomar quiero su consejo.

Paréceme, y no me engaño,

que detrás de estas cortinas 1970

tose un hombre. Pues, ¿qué aguardo?

Sacaré la espada.

***Sale OTÓN de la alcoba***

OTÓN: Tente,

tente.

REY: ¡Otón! ¡Extraño caso!

¡Otón detrás de la cama!

OTÓN: Oye la causa.

REY: ¿Qué tardo 1975

en darte la muerte?

OTÓN: Escucha,

señor; que no estoy culpado.

REY: Pues, ¿cómo has venido aquí?

OTÓN: ¿Quién hubiera imaginado,

oh, famoso Ludovico, 1980

rey de los lirios dorados,

que aquí esta noche durmieras?

REY: Aqueste villano sabio

me ha traído a conocerle

en hábito disfrazado. 1985

Ser cazador he fingido

de esta manera, pensando

oír de su misma boca

tan notables desengaños.

OTÓN: Pues a mí me trujo Amor. 1990

REY: ¿Aquí estás enamorado?

OTÓN: Sí, señor.

REY: ¿Es de Lisarda?

OTÓN: P[or] su hermosura me abraso.

Habléla junto a aquel olmo

aquesta noche bailando, 1995

diome una llave, y entré

para hablar de espacio entrambos,

en la huerta de su casa.

Pero como tú has llegado

y anda todo de revuelta, 2000

fue esconderme necesario,

y yo me he metido aquí

por no hallar otro sagrado.

REY: ¿Que a Lisarda quieres bien?

OTÓN: ¿Parécete gran milagro, 2005

siéndolo su ingenio y rostro?

REY: Entra, hablaremos de espacio

sobre tu intención en esto,

y tú sabrás qué milagro

me trujo adonde he venido 2010

a ver, siendo rey tan alto,

el villano en su rincón,

pues no ve al rey el villano.

**FIN DEL ACTO SEGUNDO**

**ACTO TERCERO**

***Salen FILETO, BRUNO y SALVANO, con unas varas***

FILETO: Hogaño hay linda bellota. **[redondillas]**

BRUNO: Lindos puercos ha de haber. 2015

SALVANO: La que ya pensáis comer

parece que os alborota.

FILETO: A lo menos, la aceituna

que habemos de varear,

no deja que desear. 2020

BRUNO: No he visto mejor ninguna.

SALVANO: Comenzad a sacudir;

que a fe que tenéis qué hacer.

FILETO: Llegue quien ha de coger.

BRUNO: Mucho tardan en venir. 2025

FILETO: Por el repecho del prado

nuesama y sus primas vienen.

BRUNO: ¡Verá el reliente que tienen!

FILETO: ¿Cantan?

SALVANO: Sí.

BRUNO: ¡Lindo cuidado!

***Salen COSTANZA y BELISA, con varas, [y] VILLANOS y***

***MÚSICOS. Cantan***

MÚSICOS: "¡Ay, Fortuna, 2030

cógeme esta aceituna!

Aceituna lisonjera,

verde y tierna por de fuera,

y por de dentro madera,

fruta dura e importuna. 2035

¡Ay, Fortuna,

cógeme esta aceituna!

Fruta en madurar tan larga

que sin aderezo amarga;

y aunque se coja una carga, 2040

se ha de comer sola una.

¡Ay, Fortuna,

cógeme esta aceituna!"

FILETO: ¿Es para hoy el venir?

SALVANO: ¡Qué bien se hará el varear 2045

con cantar y con bailar!

LISARDA: Comencemos a reñir,

¡por vida de los lechones!

SALVANO: Más no valiera callar.

BRUNO: Hoy es día de cantar 2050

y no de malas razones.

Mi instrumento traigo aquí,

y a todas ayudaré.

LISARDA: También yo de burla hablé.

COSTANZA: Todos lo entienden ansí. 2055

Esténse las aceitunas

por un rato entre sus hojas,

y templemos las congojas

de algún disgusto importunas;

ansí Dios os dé placer. 2060

BELISA: Bien dice, pues nadie aguarda.

COSTANZA: ¿De qué estás triste, Lisarda?

LISARDA: No veo y quisiera ver.

COSTANZA: Ya te entiendo; pero advierte

que el bien que no ha de venir 2065

es discreción divertir.

LISARDA: Antes el mal se divierte.

Vaya, Tirso, una canción

y bailaremos las tres.

BRUNO: Vaya, pues habrá después 2070

para la vara ocasión.

***Cantan***

MÚSICOS: "Deja las avellanicas, moro,

que yo me las varearé--

tres y cuatro en un pimpollo,

que yo me las varearé. 2075

Al agua de Dinadámar,

que yo me las varearé--

allí estaba una cristiana,

que yo me las varearé--

cogiendo estaba avellanas, 2080

que yo me las varearé--

el moro llegó a ayudarla,

que yo me las varearé--

y respondióle enojada,

que yo me las varearé-- 2085

deja las avellanicas, moro,

que yo me las varearé--

tres y cuatro en un pimpollo,

que yo me las varearé.

Era el árbol tan famoso, 2090

que yo me las varearé--

que las ramas eran de oro,

que yo me las varearé--

de plata tenía el tronco,

que yo me las varearé-- 2095

hojas que le cubren todo,

que yo me las varearé--

eran de rubíes rojos,

que yo me las varearé.

Puso el moro en él los ojos, 2100

que yo me las varearé--

quisiera gozarle solo,

que yo me las varearé--

mas díjole con enojo,

que yo me las varearé-- 2105

deja las avellanicas, moro,

que yo me las varearé--

tres y cuatro en un pimpollo,

que yo me las varearé."

SALVANO: Quedo; que he vido venir 2110

por en somo de la cuesta

gente, a lo de corte apuesta.

FILETO: Bien os podéis encubrir;

que a la fe que es gente honrada.

LISARDA: Ponte, Costanza, el rebozo; 2115

que yo me muero de gozo.

(Y tengo el alma turbada.) **Aparte**

***Pónense los rebozos las tres***

BRUNO: Haya un poquito de grita.

SALVANO: "Vaya" en la corte se llama.

***Salen OTÓN y MARÍN***

MARÍN: Aquí hay villanas de fama. 2120

OTÓN: Alguna, Marín, me quita

el alma y la libertad.

BRUNO: ¿Adónde van los jodíos?

MARÍN: A buscaros, deudos míos,

para haceros amistad. 2125

FILETO: Por donde quiera que fueres,

te alcance la maldición

de Gorrón y Sobirón

con agujas y alfileres.

Dente de palos a ti, 2130

y otros tantos a tu mozo.

***[Habla OTÓN] a LISARDA***

OTÓN: ¡Ah, reina, la del rebozo!

LISARDA: ¡Oh, qué lindo! ¡Reina a mí!

BRUNO: Mala pascua te dé Dios,

y luego tan mal San Juan 2135

que te falte vino y pan

y tengas catarro y tos.

Dolor de muelas te dé

que no te deje dormir.

OTÓN: ¿Cómo queréis encubrir 2140

sol que por cristal se ve?

LISARDA: Id, señor, vuestro camino,

y dejadnos varear.

OTÓN: Pues yo, ¿no os sabré ayudar?

LISARDA: ¿Ayudar? ¡Qué desatino! 2145

Tenéis muy blandas las manos.

OTÓN: ¿Habéislas tocado vos?

SALVANO: Que vos venga, plegue a Dios,

muermo, adivas y tolanos.

Mala pedrada vos den, 2150

échenos sendas ayudas,

y vais a cenar con Judas

por "saeculorum, amén."

***[Habla MARÍN] a BELISA***

MARÍN: ¿Quiere una palabra oír?

BELISA: Pues, ¡él a mí, majadero! 2155

MARÍN: ¿No soy yo de carne y cuero?

BELISA: De cuero puede decir.

***[Habla CONSTANZA] a su prima [LISARDA]***

COSTANZA: ¡Ay, Lisarda! ¡Feliciano!

LISARDA: ¡Mi padre viene con él!

COSTANZA: Yo me voy.

LISARDA: ¿Qué temes de él? 2160

COSTANZA: Es muy celoso tu hermano.

***Vase [COSTANZA]. Salen JUAN Labrador y***

***FELICIANO***

FELICIANO: Un hombre está con nuestra gente.

JUAN: Y hombre **[endec. sueltos]**

de no poco valor en la presencia. **(algunos pareados)**

LISARDA: Por ti pregunta aqueste gentilhombre.

JUAN: ¿Mandáis alguna cosa en que os sirvamos? 2165

OTÓN: Señor Juan Labrador, vos sois persona

que merecéis del rey aquesta carta,

y que os la traiga el mariscal de Francia.

JUAN: ¡El rey a mí! Los pies, señor, le beso,

y a vos las manos, y ¡ojalá las mías 2170

siquiera fueran dignas de tocallas!

A presumir mis padres que algún día

a su hijo su rey le escribiría,

para tomarla en estas rudas manos

me enseñaran a guantes cortesanos. 2175

Póngola en mi cabeza. Tú que tienes

mejor vista, la lee, Feliciano.

FELICIANO: La carta dice así.

BELISA: ¿Qué será aquesto?

FILETO: ¿Si quiere algún lechón?

SALVANO: ¿No eres más cesto?

***Lee***

FELICIANO: "El alcaide de París me ha dicho que cenando

con vos una noche le dijisteis que me

prestaríades, si tuviese necesidad, cien mil

escudos; yo la tengo, pariente. Hacedme servicio

que el mariscal los traiga. Dios os guarde."

JUAN: ¿"Pariente" dice el rey?

FELICIANO: ¿De qué te espantas? 2180

Quien pide siempre engaña con lisonjas.

JUAN: Lo que dije esa noche, que la hacienda

le daría y los hijos, cumplirélo.

Venid por el dinero.

OTÓN: Estad seguro

que no le perderéis.

JUAN: Yo no procuro 2185

mayor satisfacción que su servicio,

porque el suyo es mandar, servir mi oficio.

***Vanse JUAN y OTÓN***

FILETO: Con ellos voy.

LISARDA: Y yo también, Belisa.

BELISA: El ánimo del viejo me ha espantado.

SALVANO: ¿Qué os parece de aquesto que ha pasado? 2190

FILETO: Que el villano que se hace caballero

merece que le quiten su dinero.

***Vanse. Salen el REY y FINARDO***

REY: Yo quise ser el tercero **[redondillas]**

de los amores de Otón;

que tierno en esta ocasión, 2195

Finardo, le considero.

Mas t[e] juro que en mi vida

pensé turbarme, de ver

cosa que pudiese ser

de improviso sucedida, 2200

como al tiempo que salió

de las cortinas y dijo

"Detente" Otón.

FINARDO: El prolijo

discurso a mí me contó,

con que vino a merecer 2205

la discreta labradora,

que quiere engañar agora

a título de mujer.

REY: No hará; que es el mariscal

hombre bien intencionado, 2210

y el labrador tan honrado

que en nada le es desigual.

FINARDO: Mucho, señor, ha sabido

de las costumbres de Otón;

pero amando, no hay razón. 2215

REY: Daréme por ofendido

de lo que a Juan Labrador

se le siguiere de agravio.

Mas yo sé que Otón es sabio

y mirará por su honor. 2220

FINARDO: No hay cosa más inconstante

que el hombre.

REY: Dices verdad,

porque en esa variedad

a ninguno es semejante.

Admiraba a Filemón, 2225

filósofo de gran nombre,

ver tan diferente al hombre

y era con mucha razón.

Decía que en su fiereza

los animales vivían; 2230

pero que sólo tenían

una igual naturaleza.

Todos los leones son

fuertes, y todas medrosas

las liebres, y las raposas 2235

de una astuta condición;

toda las águilas tienen

una magnanimidad,

todos los perros lealtad,

siempre con su dueño vienen. 2240

Todas las palomas son

mansas, los lobos voraces;

pero en los hombres, capaces

de la divina razón,

verás variedad de suerte 2245

que uno es cobarde, otro fiero,

uno limpio, otro grosero,

uno falso y otro fuerte,

uno altivo, otro sujeto,

uno presto y otro tardo, 2250

uno humilde, otro gallardo,

uno necio, otro discreto,

uno en extremo leal,

y otro en extremo traidor,

uno compuesto y señor, 2255

y otro libre y desigual.

Otón mire bien por sí,

cumpliendo su obligación;

que me quejaré de Otón

de otra manera.

FINARDO: Te oí 2260

aborrecer al villano

y hablar de su pertinacia.

¿Por dónde vino a tu gracia?

REY: Porque toqué con la mano

el oro de su valor, 2265

cuando en su rincón le vi;

que ya por él y por mí

pudiera decir mejor

lo que de Alejandro griego

y Dïógenes, el día 2270

que le vio cuando tenía

casa estrecha, sol por fuego.

Dijo que holgara de ser

D]ïógenes, si no fuera

Alejandro. Y yo pudiera 2275

esto mismo responder,

y con ocasión mayor,

porque, a no ser rey de Francia,

tuviera por más ganancia

que fuera Juan Labrador. 2280

***Sale OTÓN***

OTÓN: Ya, gran señor, en Miraflor he dado **[endec. sueltos]**

la carta al labrador.

REY: ¿Qué ha respondido?

OTÓN: Que te dijo verdad aquel alcaide

de París. Yo no sé qué alcaide sea.

Y que allí queda a tu servicio todo 2285

hasta sus mismo hijos.

REY: ¿Dio el dinero?

OTÓN: En famosas coronas de oro puro;

y, sin este dinero, te presenta

doce acémilas tales, que te juro

que dan admiración a quien las mira. 2290

Diome aparte un cordero que te diese,

vivo y con un cuchillo a la garganta,

y trújele, señor, por darte gusto.

REY: ¿Cordero vivo con cuchillo atado?

OTÓN: De esta manera el corderillo viene. 2295

REY: Pues no es sin causa, algún sentido tiene.

Mas mira, Otón, que quiero que al instante

le lleves esta carta al mismo.

OTÓN: ¿Agora?

REY: Agora, pues.

OTÓN: ¿Escrita la tenías?

REY: Pues te la doy, bien ves que escrita estaba. 2300

OTÓN: ¿Importa diligencia?

REY: Importa mucho,

y yo sé, Otón, que con tu gusto vuelves.

OTÓN: Yo confieso, señor, que voy con gusto,

porque tenerle de servirte gusto.

REY: Camina, y mira cómo vas y vienes; 2305

que aunque llevas placer, peligro tienes.

OTÓN: ¿Peligro yo, señor?

REY: Búrlome agora.

OTÓN: (Celos son de mi hermosa labradora.) **Aparte**

***Vanse OTÓN y FINARDO***

REY: La vida humana, Sócrates decía, **[soneto]**

cuando estaba en negocios ocupada, 2310

que era un arroyo en tempestad airada,

que turbio y momentáneo discurría.

Y que la vida del que en paz vivía

era como una fuente sosegada,

que, sonora, apacible y adornada 2315

de varias flores, sin cesar corría.

¡Oh vida de los hombres diferente,

cuya felicidad estima el bueno,

cuando la libertad del alma siente!

Negocios a la vista son veneno. 2320

¡Dichoso aquel que vive como fuente,

manso, tranquilo, y de turbarse ajeno!

***Vase. Salen JUAN Labrador y FELICIANO***

JUAN: Hijo, en haberte casado **[redondillas]**

con mi Costanza, aunque hermosa,

más por ser tan virtüosa, 2325

borré del alma un cuidado.

La fiestas hice a tus bodas,

que algún príncipe envidió,

porque para serlo yo,

me sobran las cosas todas, 2330

si me falta la nobleza;

que ésta, ansí tenga salud,

que la he puesto en la virtud

harto más que en la riqueza.

¡Gracias al cielo por todo! 2335

Yo quisiera descansar,

si verdad te digo, y dar

a mis cuidados un modo;

de los cuales la mitad

es ver sin dueño a tu hermana, 2340

y pasando la mañana

de su más florida edad.

Así, piensa--y Dios te guarde--

un marido, si tú quieres.

Mira que ya las mujeres 2345

no quieren casarse tarde,

Antiguamente, me acuerdo,

cuando mi abuelo vivía,

que el tiempo que allí corría

era más prudente y cuerdo. 2350

Casábase en nuestra aldea

un hombre de treinta y siete

años, edad que promete

que sabio y prudente sea.

La mujer, no sin tener 2355

treinta bien hechos; mas ya

de veinte el hombre lo está,

y de doce la mujer.

Y está muy en la razón;

que nuestra naturaleza 2360

ha venido a tal flaqueza.

FELICIANO: (Cansados los viejos son. **Aparte**

Luego nos dan con su edad.

Cuanto ha pasado es mejor.)

JUAN: Elige algún labrador 2365

a quien tengas voluntad,

y casemos a Lisarda;

que siempre mal ha sufrido

de sus padres el olvido

mujer hermosa y gallarda. 2370

FELICIANO: Yo, señor, tan altos veo

sus pensamientos y galas,

que no me atrevo a las alas

de su atrevido deseo.

No hallo en esta comarca 2375

digno labrador de ser

marido de esta mujer,

ni en cuanto la sierra abarca.

Uno está haciendo carbón,

otro guarda su ganado, 2380

otro con el corvo arado

rompe al barbecho el terrón.

Aquél es rudo y grosero,

el otro rústico y vil.

Para moza tan gentil 2385

mejor fuera un caballero.

Hacienda tienes, repara

en que Lisarda...

JUAN: Detente.

Si no quieres que me cuente

por muerto, la lengua para. 2390

¿Yo señor? ¿Yo caballero?

¿Yo ilustre yerno?

FELICIANO: ¿Pues no?

¿Para qué el cielo te dio

tal cantidad de dinero?

Carece de entendimiento 2395

--perdóname, padre, ahora--

quien en algo no mejora

su primero nacimiento.

Mas vesla, señor, ahí;

ella te dirá su gusto. 2400

JUAN: Mejor dirás mi disgusto,

si tiene el que miro en ti.

***Salen LISARDA, BRUNO y FILETO***

LISARDA: Digo que le pediré

que os honre en esto a los dos.

BRUNO: Pidiéndolo tú, por Dios, 2405

que no lo niegue.

LISARDA: No sé.

JUAN: Lisarda...

LISARDA: Padre y señor,

basta, que aquestos pastores

quieren las fiestas mayores

cuanto es la ocasión mayor. 2410

JUAN: ¿Cómo ansí?

LISARDA: Porque han sabido

que tienes un nieto ya.

JUAN: ¿Búrlaste?

LISARDA: Cierto será,

si Constanza no ha mentido.

JUAN: ¿Qué es lo que dice Costanza? 2415

LISARDA: Que está preñada a la [f]e.

JUAN: Si fuere cierto, daré

albricias de la esperanza;

mas para fiestas, bien pueden

hacerlas al pensamiento 2420

que me da tu casamiento,

si los tuyos me conceden

que pueda yo disponer

de tu esquiva condición.

***Sale MARÍN***

MARÍN: De parte del rey, Otón 2425

te vuelve otra vez a ver.

JUAN: ¿Otón otra vez?

FELICIANO: ¿Qué quiere

otra vez el rey de ti?

LISARDA: Confusa estoy.

JUAN: Yo sin mí;

mas venga lo que viniere. 2430

***Sale OTÓN***

OTÓN: ¿Quién duda que os espante mi venida **[endec. sueltos]**

y otra carta del rey?

JUAN: Tantos favores

no me pueden dejar de dar espanto.

Léela, Feliciano, por tu vida.

OTÓN: Seáis, Lisarda, bien hallada.

LISARDA: El cielo 2435

traiga con bien a vuestra señoría.

BRUNO: ¡Hola, Fileto! El rey se ha regostado

a los escudos de nuestro amo.

FILETO: Pienso

que quiere empobrecerle de malicia.

FELICIANO: La carta dice ansí.

BRUNO: Y eso, ¿es justicia? 2440

***Lee***

FELICIANO: "Hoy me he acordado que el alcaide de París

me dijo que, si fuese necesario, me serviríades

con vuestros hijos; ahora son a mi servicio y

gusto. Ansí os mando que luego al punto me los

enviéis con Otón. Dios os guarde, pariente.

Yo el rey."

JUAN: ¿Mis hijos pide?

OTÓN: Vuestros hijos pide.

JUAN: ¿Para la corte?

OTÓN: Sí, para la corte.

JUAN: ¿Quién es aqueste alcaide que a mi casa

vino por mi desdicha aquella noche,

que de mí tantas cosas le ha contado? 2445

FELICIANO: Padre, no os aflijáis.

JUAN: Lo que es dinero

no pudiera afligirme; mas, ¡los hijos!

LISARDA: El rey tiene este gusto, el valor tuyo

no es bien que pierda aquí de lo que vale.

JUAN: ¡Eso sí! Yo aseguro que vosotros 2450

no tengáis tal placer ni mejor día.

Cumplido se han aquí vuestros deseos.

Sólo un rey me pudiera mandar esto,

y sola mi desdicha darle causa.

Ya declina conmigo la Fortuna, 2455

porque ninguno puede ser llamado,

hasta que muere, bienaventurado.

Al rey obedezcamos; que por dicha

esta mi condición me pone miedo,

pues no puedo esperar de tan gran príncipe 2460

menos que su real nombre promete.

OTÓN: Estad seguro, Juan, que por bien suyo,

y en agradecimiento del dinero

los envía a llamar.

JUAN: Pensarlo quiero.

Partid, señor, con ellos en buen hora; 2465

que a la iglesia me voy.

***Vase***

OTÓN: ¡Qué sentimiento!

FELICIANO: No os admiréis; que es padre.

LISARDA; Más le tiene

por vernos en la corte, que por miedo.

OTÓN: No nos vamos sin verle.

FELICIANO: Por la iglesia,

si os parece, pasemos.

LISARDA: Y es muy justo; 2470

que viéndonos tendrá menos disgusto.

FILETO: Vámonos luego; que también yo quiero

ir a ser cortesano con Lisarda.

BRUNO: Yo pienso acompañarte.

FILETO: Por lo menos,

no estaremos a ver al viejo padre 2475

llorando la desdicha que imagina.

BRUNO: Mas dime, ¿sabrás tú ser cortesano?

FILETO: Pues, ¿hay cosa más fácil?

BRUNO: ¿De qué suerte?

FILETO: No sé si acierto, lo que pienso advierte:

cumplimientos extraños, ceremonias, 2480

reverencias, los cuerpos espetados,

mucha parola, mormurar, donaires,

risa falsa, no hacer por nadie nada,

notable prometer, verdad ninguna,

negar la edad y el beneficio hecho, 2485

deber... y otras cosas más sutiles,

que te diré después por el camino.

BRUNO: Notable cortesano te imagino.

***Vanse. Salen el REY y el ALMIRANTE***

REY: De esta manera, sospecho **[redondillas]**

que irá mi hermana mejor. 2490

ALMIRANTE: Beso tus manos, señor,

por la merced que me has hecho.

REY: Ya que me determiné

a casarla, no podía

darla mejor compañía. 2495

ALMIRANTE: Yo, señor, la llevaré

con mis parientes y amigos,

y con todo mi cuidado.

REY: No quise que mi cuñado,

con guerras, con enemigos, 2500

de su tierra se alejase.

ALMIRANTE: Ha sido justo decreto

de un príncipe tan perfeto.

REY: Por esto, y por excusar

un gasto tan excesivo. 2505

ALMIRANTE: Por mil razones es bien.

REY: Que llegue hasta el mar también

gente de su guarda escribo

porque más seguros vais.

ALMIRANTE: Ya la infanta, mi señora, 2510

viene a verte.

REY: Y viene agora

a saber que la lleváis.

***Sale la INFANTA***

INFANTA: ¿En qué entiende vuestra alteza?

REY: Hermana, en vuestra jornada.

INFANTA: ¿Acércase?

REY: Ya es llegada. 2515

Pero no tengáis tristeza,

pues va mi primo con vos;

y yo, cuando pueda, iré.

INFANTA: ¿No queréis que triste esté?

REY: Imagino que los dos 2520

nos veremos muchas veces.

INFANTA: Luego que salga de aquí,

os olvidaréis de mí.

REY: Hago a los cielos jüeces,

y al amor que me debéis, 2525

que no es posible, señora,

que faltéis del alma una hora

donde tal lugar tenéis.

Mirad que, aunque soy hermano,

soy vuestro galán también. 2530

INFANTA: No puedo responder bien,

si no es besándoos la mano.

***Sale FINARDO***

FINARDO: Otón, señor, ha llegado.

REY: Venga norabuena Otón.

***Salen OTÓN, LISARDA, FELICIANO, BELISA,***

***BRUNO y FILETO***

OTÓN: Éstos los dos hijos son 2535

de aquel labrador honrado.

REY: Ellos sean bien venidos.

FELICIANO: Los pies, señor, te besamos,

y a tu grandeza llegamos

humildemente atrevidos. 2540

LISARDA: Déme vuestra alteza a mí,

pues[to] que indigna, los pies.

INFANTA: Dios os guarde. Hermosa es.

Ya me acuerdo que la vi

una mañana en su aldea. 2545

REY: Hermana, hacedme placer

de honrarla.

INFANTA: ¿Qué pued[o] hacer

que vuestro servicio sea?

REY: Dalde muy cerca de vos

el lugar que vos queráis, 2550

segura que le empleáis

en buena sangre, por Dios.

OTÓN: (No en balde el rey ha trazado **Aparte**

que venga Lisarda aquí.

Siempre sus celos temí 2555

mis favores le han picado.

¡Ah, cielo, cuán mejor fuera

que en el camino a su hermano

me declarara, y la mano

de ser su esposo le diera! 2560

Pero también era error

sin la licencia del rey.

Mas, ¿cuándo amor tuvo ley?

Porque con ley no es amor.)

REY: Hago alcaide de París 2565

a Feliciano.

FELICIANO: No sé

cómo, señor, llegaré

adonde vos me subís;

que las plumas de mis alas

no me levantan del suelo. 2570

REY: Con la humildad de tu celo

al mayor mérito igualas.

OTÓN: (¡Cómo se le echa de ver

al rey el fin de su intento!

Claro está su pensamiento, 2575

él mismo le da a entender

por la lengua y por los ojos.)

REY: Finardo...

FINARDO: ¿Señor?

REY: Advierte.

OTÓN: (El traerla fue mi muerte. **Aparte**

Yo merezco mis enojos.) 2580

***[El REY habla] aparte a FINARDO***

REY: Ve, Finardo, a Miraflor,

y con toda diligencia

haz que venga a mi presencia

su padre, Juan Labrador;

y no te vengas sin él, 2585

aunque le fuerces.

FINARDO: Yo voy.

REY: Mira que aguardando estoy,

porque he de tratar con él

ciertas cosas de importancia.

***Vase FINARDO***

OTÓN: (El rey ha hablado en secreto 2590

con Finardo; no es efeto

de los gobiernos de Francia.

Él es ido y con gran prisa;

¿quién duda que a prevenir

mi desdicha, que a salir 2595

con tanta fuerza me avisa?)

REY: Vamos, hermana, y haremos

que muden traje los dos.

***Vanse el REY, la INFANTA y el ALMIRANTE, LISARDA,***

***FELICIANO y BELISA***

OTÓN: (Un ciego verá, por Dios,

del rey los locos extremos. 2600

¡Oh traidor, oh falso amigo!

¡Oh Finardo, que me vendes,

pues cuando mi mal entiendes

eres fingido conmigo!)

Buenos hombres, ¿sois los dos 2605

crïados de Feliciano?

BRUNO: Háblale tú, cortesano.

FILETO: ¿Diréla "merced", o "vos"?

BRUNO: "Señoría", mentecato.

FILETO: Señor, de la aldea venimos 2610

donde a su padre servimos,

ya en su casa, ya en el hato.

Bruno se llama este mozo,

y yo Fileto me llamo.

OTÓN: Mucho por el dueño os amo, 2615

mucho de veros me gozo.

Pienso que podréis hablar

con libertad a Lisarda;

que ni crïado ni guarda

os ha de impedir entrar. 2620

Hacedme, amigos, placer

de decirle cómo a Otón

le mata la sinrazón

que el rey le pretende hacer;

y decilde que le pido 2625

mire que es injusta ley

por dudoso galán rey,

dejar seguro marido.

***Vase***

BRUNO: ¿Que te parece?

FILETO: ¡Mal año

para quien quedase acá. 2630

BRUNO: ¡Pardiez, que Lisarda está

metida en famoso engaño!

FILETO: Luego que vine a este mundo

de la corte, eché de ver,

Bruno, que había de ser 2635

alcahuete o vagamundo.

¿Has vido lo que este necio

manda decir a Lisarda?

***Sale FELICIANO, muy galán***

FELICIANO: No medra quien se acobarda,

ni tiene el ánimo precio. 2640

¡Dichoso el que alcanza a ver

del sol del rey sólo un rayo!

BRUNO: Cata a muesamo hecho un mayo.

FILETO: Luego, ¿es él?

BRUNO: ¿Quién puede ser?

FILETO: ¿Esto tan presto se medra? 2645

A fe que estás gentil hombre.

FELICIANO: Como sin el sol el hombre

no es hombre, es estatua, es piedra,

ansí aquel que nunca vio

la cara al rey. Tomad esto 2650

***Dales dinero***

y los dos os vestid presto

ansí a la traza que yo,

aunque no tan ricamente,

para que aquí me sirváis;

porque en aqueste que andáis, 2655

no es hábito conveniente.

BRUNO: Pues, ¿de qué te serviremos?

FELICIANO: De lacayos, que tenéis

buenos cuerpos, y otros seis

para pajes buscaremos; 2660

que pajes he de tener

para alcaide de París.

Ea, ¿cómo no partís?

FILETO: Con temor de no saber

si sabremos el oficio. 2665

FELICIANO: Pues, ¿tiene dificultad

ir delante, en la ciudad,

del caballo?

BRUNO: ¡Hermoso vicio!

FELICIANO: Pasad delante de mí.

FILETO: ¿Los dos? Pues ponte detrás. 2670

FELICIANO: Id caminando.

BRUNO: ¿No es más?

FELICIANO: No es más.

BRUNO: Pues ya lo aprendí.

FILETO: Agora acabo de ver

que hay acá más de un oficio,

que es vicioso su ejercicio, 2675

y viste y come a placer.

Si no hubieran los señores,

los clérigos y soldados

menester tantos crïados,

hubiera más labradores. 2680

Vase un cochero sentado,

que todo lo goza y ve;

¡mal año, si fuera a pie

con la reja de un arado!

***Sale LISARDA, muy gallarda***

LISARDA: A tomar tu parece[r] 2685

del nuevo traje he venido.

FELICIANO: Nunca mejor le has tenido

porque tienes nuevo ser.

Dame esos brazos, Lisarda,

porque has doblado mi amor 2690

con verte en el justo honor

de tu condición gallarda.

LISARDA: Mas, ¿si me padre me viera?

FELICIANO: Pienso que perdiera el seso.

FILETO: Parabién del buen suceso, 2695

ama y señora, te diera,

a saber la cortesía

con que te habemos de hablar.

LISARDA: Estos, ¿han de ir al lugar?

FELICIANO: No tan presto, hermana mía, 2700

porque en mi servicio quedan.

Y quédate a Dios; que voy

a vestirlos, porque hoy

por París honrarme puedan.

***Vase***

LISARDA: Dios te guarde.

BRUNO: Oficio honrado, 2705

pardiez, hemos de tener.

FILETO: Que ya no queremos ver

el azadón ni el arado.

***Vanse los criados***

LISARDA: De grado en grado amor me va subiendo, **[soneto]**

que también el amor tiene su escala, 2710

donde ya mi bajeza a Otón iguala,

cuya grandeza conquistar pretendo.

Fortuna, a tus piedades me encomiendo.

Ya llevo en la derecha mano el ala

con que he llegado a ver del sol la sala 2715

por la región del aire discurriendo.

No me permitas humillar al suelo

si a tu cielo tu mano me llevare.

Hazme cristal al sol, no débil hielo.

Agora es bien que tu piedad me ampare; 2720

que no es dicha volar hasta tu cielo,

sin clavo firme que tu rueda pare.

***Sale el REY***

REY: Hermosa, Lisarda, estás **[redondillas]**

con ese nuevo vestido.

LISARDA: Señor, como nube he sido 2725

donde con tus rayos das;

que como el sol las colora,

cuando alguna se avecina,

ansí con tu luz divina

mi nube se doma y dora. 2730

REY: Todos me debéis amor

desde una noche que os vi.

LISARDA: Aunque en disfraz, conocí

vuestro supremo valor.

REY: Quiero a vuestro padre mucho. 2735

***Sale OTÓN, sin ser visto***

OTÓN: (Ya, ¿qué me queda por ver?) **Aparte**

REY: Y a vos os pienso querer.

OTÓN: (¡Con qué sufrimiento escucho! **Aparte**

Pero la desigualdad

no me promete más furia, 2740

y sólo Lisarda injuria

la fe de mi voluntad;

que el rey, ¿por qué obligación

no ha de procurar su gusto?)

REY: De hacerle mercedes gusto, 2745

ansí por la discreción

como por el valor grande

que en su pecho he conocido.

LISARDA: Pues sus hijos le ha ofrecido,

¿qué puede haber que le mande 2750

vuestra alteza que no haga?

OTÓN: (¿Qué invención podré fingir **Aparte**

con que les pueda impedir

y que al rey le satisfaga?)

***Saliendo***

Señor, mire vuestra alteza 2755

que es hora ya de comer.

REY: Sí, Otón, sí debe de ser.

Pero juega de otra pieza,

que con ésa perderás.

OTÓN: ¿No es ya que comas razón? 2760

REY: Estáte quedito, Otón.

Ten paciencia y ganarás.

OTÓN: ¿De qué la debo tener?

¿No te sirvo en lo que puedo?

REY: Nunca al poder tengas miedo 2765

cuando es discreto el poder.

OTÓN: Come, señor, por tu vida.

REY: Aguardo un huésped, Otón.

OTÓN: ¿Tú? ¿Huésped?

REY: Y de un rincón;

que éste nunca se me olvida. 2770

OTÓN: Parece que ya de mí

no fías lo que solías.

REY: Menos tú de mí confías,

pues que te guardas ansí.

OTÓN: Señor, no entiendo el estilo 2775

con que hoy me tratas.

REY: No importa.

Mucho Amor, con celos, corta.

Embótale un poco el filo.

***Vase LISARDA. Salen FINARDO y luego JUAN***

***Labrador***

FINARDO: Ya está Juan Labrador en tu palacio. **[octavas]**

REY: Sea Juan Labrador muy bien venido. 2780

JUAN: Para servirte aún me parece espacio,

invicto rey, la prisa que he traído.

***Vase OTÓN***

REY: Mucho de tus intentos me desgracio,

aunque estoy a tu estilo agradecido.

¿Por qué no quieres verme? ¿Soy yo fiera? 2785

JUAN: Porque morir en mi rincón quisiera.

REY: ¿Tú no sabes lo que es antipatía?

¿Por qué secreta estrella me aborreces?

JUAN: ¿Aborrecerte yo? ¿Cómo podría,

que ser amado, príncipe, mereces? 2790

Colmando el cielo en la aldehuela mía

de sus bienes mi casa tantas veces,

me pareció que solamente el verte

pudiera ser la causa de mi muerte.

No me engañé, pues en tu rostro veo 2795

que eres tú aquel que ya cenó conmigo,

y desde entonces tanto mal poseo

que parece del cielo este castigo

por sólo verte--lo que apenas creo--

dejando mi rincón tus salas sigo, 2800

llenas de tus pinturas y brocados

y de la multitud de tus crïados.

Acá tengo mis hijos, que no siento

tanto como el hallarme yo en persona

en medio de tan áspero tormento; 2805

y si te enojo, gran señor, perdona.

REY: ¡Hola! Dad a mi huésped un asiento,

que haber nacido rústico le abona;

Juan, asentaos.

JUAN: Señor, ¿que yo me asiente?

REY: Sentaos, pues quiero yo; sentaos, pariente. 2810

JUAN: Siéntese vuestra alteza.

REY: Sois un necio.

¿No veis que me mandáis vos en mi casa?

JUAN: Si en la mía yo os hice ese desprecio,

no os conocí.

FINARDO: (¿Que es esto que aquí pasa?) **Aparte**

REY: Mucho de que a mi lado estéis me precio. 2815

JUAN: A mí, señor, con su calor me abrasa

el rostro la vergüenza.

REY: Mucho os quiero.

De hoy más habéis de ser mi compañero.

JUAN: Señor, si allá os hubiera conocido,

cenárades mejor.

REY: Yo me fui a veros, 2820

pues nunca a verme vos habéis venido.

JUAN: Fui villano en rincón, no en ofenderos.

REY: Del empréstito estoy agradecido.

JUAN: Señor, yo no he emprestado esos dineros.

Lo que era vuestro dije que os volvía, 2825

porque de vos prestado lo tenía,

y ansí réditos fueron el presente.

REY: ¿Qué cordero fue aquel y qué cuchillo?

JUAN: Deciros que a su rey está obediente

de aquella suerte el labrador sencillo. 2830

Cortar podéis cuando queráis.

REY: Pariente,

muy filósofo sois.

JUAN: No sé decillo;

pero sentillo sé.

REY: Vos me pintasteis

de lo que sois señor, y me admirasteis.

Oíd lo que soy yo. Yo soy agora, **[endec. sueltos]** 2835

desde Arlés a Calés señor de Francia,

y desde la Rochela hasta Bayona,

la Bretaña, Gascuña y Normandía,

Lenguadoc, la Provenza, el Delfinado

hasta que toca en la Saboya el Ródano, 2840

está debajo de mi justo imperio;

entre la Sona y Marne la Borgoña,

y, a la parte de Flandes, Picardía.

Tengo castillos, naves, oro, plata,

diamantes, perlas, recreaciones, cazas, 2845

jardines y otras cosas que se extienden

al mar occidental desde Germanía.

Y siendo ansí, que solos mis consejos

tienen más gente que tenéis pastores

y más vasallos en el burgo solo 2850

que vos tenéis cabezas de ganados,

no tuve condición esquiva en veros

y a visitaros fui y a conoceros.

JUAN: Señor, mi error conozco, digno he sido **[octavas]**

de la muerte. Quitad a aquel cordero 2855

el cuchillo del cuello, al mío os pido

que trasladéis el merecido acero.

REY: No soy Diomedes. Yo nunca convido

para matar; que regalaros quiero.

¡Hola! Venga la mesa.

***Vase FINARDO***

JUAN: (El fin sospecho **Aparte** 2860

que ha de venir a ser pasarme el pecho.)

***Criados sacan la mesa con todo recado***

REY: A mi hermana llamad, música venga;

que bien puede tenella mientras come

un rey en su rincón. El huésped tenga

este lugar. La cabecera tome. 2865

JUAN: No es justo que ese puesto me convenga;

que no habrá sol que mi ignorancia dome.

REY: La cabecera es justo que posea,

Juan Labrador, por ruin que el huésped sea.

***Salen FELICIANO, LISARDA, FILETO y BRUNO, de***

***lacayos graciosos***

FELICIANO: ¿Mi padre con el rey está comiendo? 2870

BRUNO: Ansí lo dicen.

FILETO: ¿No le ves sentado?

FELICIANO: Lisarda, ¿qué es aquesto?

LISARDA: Estoy temiendo

que el fin de nuestras vidas sea llegado.

***Salen la INFANTA y el ALMIRANTE, y***

***MÚSICOS***

INFANTA: Si tal huésped estáis favoreciendo,

¿por qué primero no me habéis llamado? 2875

REY: Vednos, Ana, comer, por vida mía.

JUAN: Beber, señor, si vos mandáis, querría.

***Cantan [los MÚSICOS]***

MÚSICOS: "Cuán bienaventurado

un hombre puede ser entre la gente,

no puede ser contado 2880

hasta que tenga fin gloriosamente;

que hasta la noche oscura

es día, y vida hasta la muerte dura."

***Salen tres enmascarados con sayos, trayendo en***

***platos, que ponen sobre la mesa, el uno un cetro, el otro una***

***espada y el último un espejo***

JUAN: ¿Qué es esto, invicto señor? **[romance e-o]**

REY: Son tres platos que me han puesto, 2885

de que tú podrás comer.

JUAN: Antes ya comer no puedo.

REY: No temas, Juan Labrador;

que nunca temen los buenos.

***Vanse los enmascarados***

Este primero que ves 2890

tiene el cetro de mi reino;

ésta es la insignia que dan

al rey, para que a su imperio

esté sujeto el vasallo.

JUAN: Siempre yo estuve sujeto. 2895

REY: Este espejo es el segundo,

porque es el rey el espejo

en que el reino se compone

para salir bien compuesto.

Vasallo que no se mira 2900

en el rey, esté muy cierto

que sin concierto ha vivido,

y que vive descompuesto.

Mira al rey, Juan Labrador,

que no hay rincón tan pequeño 2905

adonde no alcance el sol.

Rey es el sol.

JUAN: Al sol tiemblo.

REY: No temas; que a este convite

no he de colgar del cabello

como el tirano en Sicilia 2910

el riguroso instrumento;

que esta espada viene aquí

por la justicia que puedo

ejecutar en los malos,

pero no para tu cuello. 2915

***Cantan***

MÚSICOS: "Como se alegra el suelo

cuando sale de rayos matizado

el sol en rojo velo

así, viendo a su rey, está obligado

el vasallo obediente, 2920

adorando los rayos de su frente."

***[Hablan FILETO y BRUNO] aparte***

FILETO: Tamañito, Bruno, estoy.

BRUNO: Yo pienso que ya no tengo

tripas, que se me han bajado

hasta las plantas, Fileto. 2925

FILETO: El diablo nos trujo acá.

Las máscaras vuelven.

***Vuelven los tres enmascarados con otro tres***

***platos***

BRUNO: Creo

que nos han de abrir a azotes.

FILETO: Más temo, Bruno, el pescuezo.

REY: Mira esos platos que traen. 2930

JUAN: A descubrir no me atrevo

mi muerte.

REY: Pues oye, Juan.

Este papel del primero

es un título que doy

con cuanta grandeza puedo, 2935

de caballero a tu hijo.

Goce de este privilegio.

El segundo es para el dote

de tu hija, en que te vuelvo

sobre los cien mil ducados, 2940

en diez villas otros ciento.

Y porque ver no has querido

en sesenta años de tiempo

a tu rey, para ti trae

una cédula el tercero 2945

de mayordomo del rey;

que me has de ver, por lo menos,

lo que tuvieres de vida.

JUAN: Los pies y manos te beso.

REY: Quitad la mesa, y mi hermana 2950

diga a cuál vasallo nuestro

le quiere dar a Lisarda.

INFANTA: Eso, señor, digan ellos,

pues el dote y la hermosura

y tu gracia es tanto premio. 2955

OTÓN: Antes que ninguno hable,

a ser su esposo me ofrezco.

REY: Otón, juráralo yo

desde los pasados celos.

Ana, primero que os vais, 2960

de este alegre casamiento

seremos los dos padrinos.

INFANTA: Lo que a mí me toca acepto.

Daos las manos.

REY: Feliciano,

¿no está casado?

INFANTA: Yo quiero 2965

honrar mucho a su mujer.

REY: Aquí, senado discreto,

*El villano en su rincón*

acaba por gusto vuestro,

besándoos los pies Belardo 2970

por la merced del silencio.

**FIN DE LA COMEDIA**